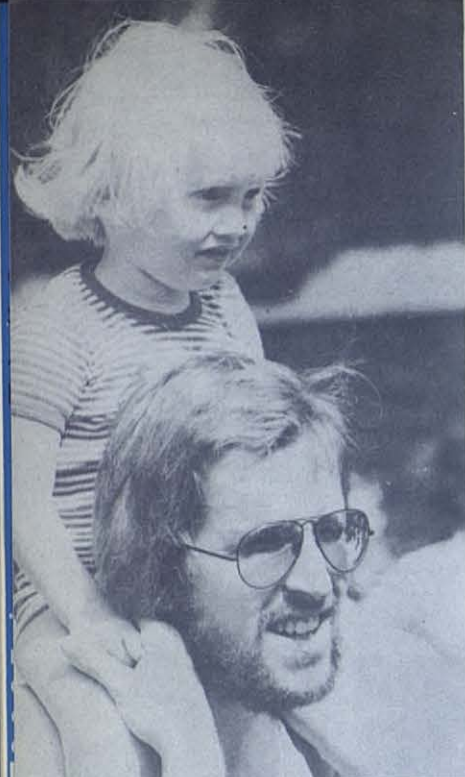


REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA

MARZO 1979



**BOLETIN
SALESIANO**



DON BOSCO

Una página para los niños

MALA PATA PERO BUEN PIE

Así, hasta
da gusto tener
mala pata...

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

No me creo ni por asomo lo que me dice Juanito, que tiene siempre muy «mala pata», «parece que nací en trece y martes», dice entre broma y serio. «Si un día me estudio la lección, y me la sé de carretilla, con pelos y señales, ese día, descuida, que no me la preguntan. Pero, amigo, déjate un día, sólo un día, sin estudiártela, y ¡zas!, el primero en caer. Lo dicho, que tengo muy mala pata».

Aquí no corre el argumento de estudiártela para que no te pregunten claro. Pero ¿y si sólo estudias la mitad? ¿Que te preguntan la mitad que no te has estudiado? Nada, Juanito, ya me voy creyendo lo de tu mala pata...

«En cambio, ésta (me refiero a Mari), parece que todo le sale bien. Yo creo que ha nacido en catorce y miércoles, por la buena suerte que tiene».

Bueno, amigos, no me queda otro remedio que daros una clave mágica para que todo os salga bien. Es muy sencilla. Se trata de alegrarse cada uno con su suerte. Y os digo que, cuando uno hace todo lo que puede, hay que cargar con los resultados que vengan, hasta con alegría. «Otra vez será», debemos decir siempre que algo no nos sale de acuerdo con nuestro gusto. Éxitos y fracasos, todo podemos ofrecerlo al Señor. Porque al Señor creo yo que lo mismo le gustan las flores que las calabazas.

Mirad, una vez se encontraba Don Bosco en un pueblecito llamado Mirabello. Acompañaba a un obispo. En el pueblecito había un colegio salesiano, y en el colegio había varios invitados para almorzar con Don Bosco y con el obispo. Y resulta que uno de los que más trabajaban en los preparativos era un tal Vicente Provera. Pues bien, este joven bajaba unas escaleras a todo correr, cuando de pronto, ¡paf!, se escurrió y se dobló el pie derecho. (Imaginate, Juanito, lo que hubiera sido si, en vez de doblarse el pie

derecho, se dobla el pie izquierdo). El caso es que el muchacho sintió unos dolores tan fuertes que tuvo que ser llevado a casa. Lo acostaron y llamaron al médico.

Don Bosco, durante la comida, se enteró del suceso. Y mientras el obispo se fue a descansar, el Santo fue a ver a su amigo Vicente. Tenía el pie, más que hinchado, negro.

—¿Qué le vamos a hacer, Don Bosco?, mala pata que tiene uno..., sonreía el pobre Vicente, disimulando sus agudísimos dolores.

El Santo, después de darle su bendición, le dijo sin más:

—Ea, se acabaron los males. Tú haz lo que te ha dicho el médico. Y ten mucha fe. Porque mañana tienes que llevarme a la estación en tu coche.

—Déjese de bromas, Don Bosco. Si usted sufriera lo que yo, no me diría eso...

—Que sí, que mañana cuento contigo...

Pues bien, a la mañana siguiente, Vicente Provera llevaba a Don Bosco a la estación, con los pies sanos y salvos. Y el Santo bromeaba con su joven amigo:

—Ves, Vicente, cómo se puede tener mala pata y, al mismo tiempo, buen pie...

—Sí, Don Bosco; pero para eso se necesita tener mano de santo...Y, entre risa y risa, los dos se perdieron camino de la estación, en una mañana que, aunque de noviembre, parecía de primavera.

Vamos, Juanito, que, aunque tengas mala pata, todavía no tienes la pierna de palo. «Claro que no, reirá Mari, porque entonces sería un pirata...»

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

Director: RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción: Emilio Hernández; Mari Carmen García; Antonio García Vera; Argentina Sánchez Romo; Javier Artuch; Jesús María Mérida.

Administrador: Miguel Rodríguez R.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Impreme: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

El hombre interior...	1
El discurso de Puebla ...	2
Don José María Taboada, siempre con Don Bosco ...	6
Con los jóvenes de la barriada del Pilar ...	8
Con los coreanos del Paraguay ...	12
El Cardenal Silva, doctor en derechos del hombre ...	14
Catequesis familiar, experiencia en Holanda ...	16
Renovarse, ¿cómo? ...	20
Los pequeños limpiabotas ...	24
Bengala, tragedia apocalíptica ...	26
Noticias ...	28
Nuestra gratitud ...	30
Fueron a la casa del Padre ...	32

NUESTRA PORTADA

La serenidad y la hermosura de la Virgen María contemplan con ojos de piedad la belleza del rostro de Jesucristo. Y nos invitan a una mirada a la imagen del Señor también impresa en lo más íntimo de nuestro ser. La cuaresma y la semana santa nos brindan la ocasión.

Foto.—José Luis Mena

EL HOMBRE INTERIOR

• Con frecuencia se nos ha acusado a los cristianos de que somos «los celestiales». En épocas pasadas, y algunas aún muy recientes, cuando se conculcaban con tanta facilidad los derechos humanos y el hombre no era muy tenido en cuenta, muchos cristianos andaban con sus procesiones y trisagios, desentendidos del hombre y de su vida en la tierra. No cabe duda de que aquello era una fe evasiva.

¿Y hoy? Ahora se habla mucho de derechos humanos y ponemos al hombre como centro del universo. ¿Nos preocupamos hoy de la vida interior de este hombre? Porque todavía sigue vigente la frase evangélica, que resuena en nuestros oídos la cuaresma: «No sólo de pan vive el hombre». Si antes nos evadíamos del mundo con una fe de celestes nubes, también es cierto que el cristiano, enfrascado como está en los quehaceres del mundo, se olvida de Dios. El secularismo está resultando epidémico en nuestra sociedad, en nuestros pueblos, en nuestros ambientes católicos. Y así hemos andado y vamos caminando dando tumbos pendulares, con nuestro verticalismo y con nuestro horizontalismo.

• La evangelización no puede darse sin la promoción humana. Y la promoción humana no puede ser integral si no mira a Dios. Tan pernicioso sería un cristianismo desencarnado y evasivo, como un cristianismo meramente sociológico. Es lo que el Papa Juan Pablo ha esclarecido recientemente en México: «Misión de la Iglesia, decía, es anunciar el advenimiento del reino y esforzarse por su interpretación en la tierra con la esperanza de su plenitud en la salvación. Pero el reino, su advenimiento y su implantación no se reducen a las liberaciones políticas, económicas y sociales. Incluyen la salvación trascendente». Claridad se llama esta figura.

Asimismo, la Familia Salesiana ha comprendido que la evangelización abarca la promoción humana simultáneamente con el anuncio de la persona de Cristo salvador. Sin escapismos de ninguna clase. «Porque la tierra del hombre es tierra de Dios, como ha escrito recientemente uno de nuestros políticos cristianos. Sólo en una tierra donde el hombre pueda vivir como hombre —con su carga de dolores y alegrías, pero como hombre—, vislumbraremos el misterio de la presencia de Dios. Dios no encarna en una tierra donde los hombres sean como siervos de otros hombres. Esa es la enorme dosis de verdad de una teología liberadora que no niegue la trascendencia de la fe, de la esperanza y del amor, sino que las haga pasar por la acción de la justicia en esta tierra y de salvación más allá de la historia, que Cristo selló con su entrega. Tierra del hombre, tierra de Dios. Nuestra esperanza».

• Ahora, en este tiempo de cuaresma, en que estamos metidos hasta el cuello con nuestros asuntos políticos, económicos y sociales, bueno es que nos preguntemos por nuestra dimensión sobrenatural. También sin escapismos. Porque lo cierto es que el hombre ya empieza a sentirse vacío. Y se está dando cuenta de que ha comenzado a perder profundidad humana desde el momento en que ha dejado de mirar hacia dentro. El cristiano siempre ha de tener ante sus ojos al hombre interior marcado por la fe.

editorial

**BOLETIN
SALESIANO**

EL DISCURSO DE PUEBLA

LA ACCION POR LA JUSTICIA Y LA PROMOCION DEL HOMBRE, PARTE INDISPENSABLE DE LA EVANGELIZACION.

«¡Bendito el que viene en nombre del Señor!» México ha vibrado de fe y de entusiasmo y ha aclamado al Papa. Más de cincuenta discursos ha pronunciado el Santo Padre: a los niños, a los jóvenes, a los obreros, a los campesinos, a los sacerdotes, a los religiosos...

Resumimos, por su importancia, el discurso del Papa Juan Pablo en la III Asamblea Latinoamericana de Obispos en Puebla.

Si la primera parte del histórico documento del Papa es una urgente, vigorosa, exigente llamada de atención a mantener la verdad del Evangelio y la unidad de la Iglesia frente a las desviaciones del momento y las rupturas de la comunión eclesial, la segunda parte del discurso es una apremiante y más que exigente proclamación hecha a toda la Iglesia sobre la responsabilidad evangélica de defender al hombre, sus derechos y su dignidad. Es una denuncia contra los regímenes que se inspiran en la doctrina fascista y totalitaria de la «seguridad nacional». Es un grito en favor de las masas depauperadas de América latina y una invocación urgentísima a una más justa distribución de las riquezas.

El discurso del Papa ante la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reitera, con respecto a la anterior Conferencia de Medellín, lo que había hecho el sábado pasado en la basílica de Guadalupe: Medellín fue un punto de partida que Puebla ha de sostener y prolongar. «Esta III Conferencia —son palabras textuales del Pontífice— deberá tomar como punto de partida las conclusiones de Medellín, con todo lo que tiene

de positivo, pero sin ignorar las incorrectas interpretaciones a veces hechas y que exigen sereno discernimiento, oportuna crítica y claras tomas de posición».

Esto dicho, el Papa participó a los 350 representantes del Episcopado latinoamericano lo que él mismo denominó «mis principales preocupaciones sobre el tema que vais a tratar y sobre la Iglesia en estos queridos países».

«Vuestro deber principal —dijo el Papa a los obispos— es el de ser maestros de la verdad, no de una verdad humana y racional, sino de la verdad que viene de Dios, que trae consigo el principio de la auténtica liberación del hombre. Anunciar el Evangelio y vigilar por la pureza de la doctrina son el deber primero e insustituible del pastor, maestro de la fe».

Esta enseñanza y esta vigilancia —y el Papa lo subrayó con toda intención— recorren tres amplios horizontes. Es verdad acerca del hombre. Y es verdad acerca del mundo.

Por lo que hace a la verdad sobre Dios, Juan Pablo II afirmó que «los fieles de vuestros países esperan y reclaman ante todo una cuidadosa y celosa

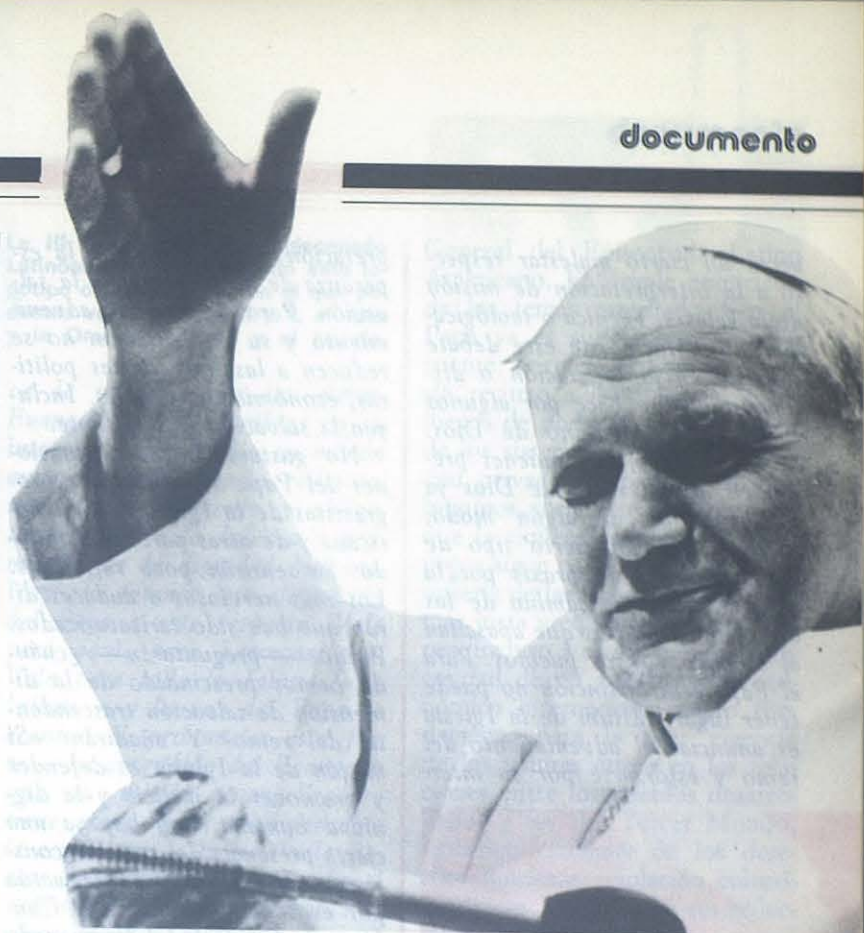
transmisión de la verdad sobre Jesucristo», porque del conocimiento vivo de esta verdad dependerá el vigor de la fe de millones de hombres, su adhesión a la Iglesia y su activa presencia en el mundo. El Papa patrocina, pues, una fe eminentemente cristológica, con lo que se sitúa en línea con los teólogos más abiertos del momento. Sus palabras fueron: «De una sólida cristología que tiene que venir la luz sobre tantos temas y cuestiones doctrinales y pastorales que os proponéis examinar en estos días».



DE VIDA NUEVA

La solidez aquí invoca, reclama ante todo que «ante la historia y ante el mundo». Cristo se ha proclamado como «el Cristo, el Hijo de Dios vivo». Y a este respecto, el Papa denuncia vigorosamente determinadas «relecturas» del Evangelio, resultado de especulaciones teóricas, que causan confusión al apartarse de los criterios centrales de la fe de la Iglesia. ¿De qué se trata? Y el Papa se responde: «En algunos casos —y hay que atender a esta relativización del problema, comentamos— o se silencia la divinidad de Cristo o se incurre de hecho en formas de interpretación reñidas con la fe de la Iglesia». Se trata de la reducción del Cristo a la condición de simple «profeta» que anuncia el reino y el amor de Dios, pero que le sustrae la condición de «Hijo de Dios».

Se trata, además, de esos otros casos que pretenden «mostrar a Jesús como comprometido políticamente, como un luchador contra la dominación romana y contra los poderes e incluso implicado en la lucha de clases». Palabra clara la del Papa en este paso de su discurso: «Esta concepción de Cristo como político, revolucionario, como el subversivo de Nazaret, no se compagina con la catequesis de la Iglesia». Y para que nadie pueda sustentar dudas en esta hora dramática de América Latina, Juan Pablo II subraya: «Cristo rechaza inequívocamente el recurso a la violencia». La fe en Cristo, añadirá el Papa, es fe que «revela la vocación de concordia y de unidad», la única capaz de desterrar los peligros de guerras en este continente de la esperanza, en el que la Iglesia ha sido tan potente factor de integración... Los obispos no pueden callar su magisterio ante estas desviaciones.



Amor a la Iglesia

La afirmación de que la Iglesia ha sido un poderoso factor de integración en América latina, desencadenará sin duda un torrente de comentarios. Casi cinco siglos de evangelización son mucha tela por cortar, y habrá quienes fijen su atención en lo bien fundado de las palabras del Papa y habrá quienes aduzcan muchos argumentos que demuestren, según ellos, que la Iglesia ha sido demasiado complaciente con los hombres y grupos sociales que, bajo invocación de orden, azuzaban las diferencias de clase.

Pero Juan Pablo II afirma lo que afirma para dar paso a una

segunda consideración de enorme actualidad en las comunidades cristianas latinoamericanas: no es posible amar a Cristo sin amar a la Iglesia a quien Cristo ama. Y se ama a la Iglesia, subrayará el Pontífice, cuando se es fiel a ella y cuando en ella se confía.

Aborda el Papa, al llegar aquí, el famoso debate, no exclusivo de Latinoamérica, sobre «Iglesia institucional u oficial» e «Iglesia popular e Iglesia de los pobres». La importancia de este debate es extrema. Juan Pablo II constata que en aportaciones de numerosas Iglesias a esta III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se advierte a

«La Iglesia siente el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, pero siente también el deber correspondiente de proclamar la liberación en un sentido integral, profundo, como lo anunció y realizó Jesús».

veces un cierto malestar respecto a la interpretación de misión de la Iglesia. Técnica o teológicamente, el núcleo de este debate consiste en la separación o distinción que se hace por algunos entre Iglesia y reino de Dios. Según el Papa, hay quienes pretenden que el reino de Dios ya está presente de algún modo, siempre que un cierto tipo de compromiso y de praxis por la justicia actúa un cambio de las estructuras injustas que avasallan al hombre y a los pueblos. Para el Papa esta distinción no puede tener lugar. Misión de la Iglesia es anunciar el advenimiento del reino y esforzarse por su inter-

pretación en la tierra con la esperanza de su plenitud en la salvación. Pero el reino, su advenimiento y su implantación no se reducen a las liberaciones políticas, económicas y sociales. Incluyen la salvación trascendente.

No gustarán estas afirmaciones del Papa a los sectores progresistas de la Iglesia latinoamericana y de otras partes del mundo. Se sentirán poco reflejados. Los más nerviosos o audaces dirán que han sido caricaturizados. Porque —preguntarán— ¿cuándo hemos prescindido de la dimensión de salvación trascendente del reino? Y añadirán: «Si misión de la Iglesia es defender y promover la justicia y la dignidad humana, ¿no hay ya una cierta presencia del reino, inconsciente tal vez, cuando se actúa por esos valores?» La III Conferencia General del Episcopado Latino Americano, sobre la base de estos iniciales y fundamentales criterios del Papa, habrá de despejar estos interrogantes.

Si lo dicho hasta ahora resultaba necesario, y precisamente para que no se desvirtúen los logros de Medellín, lo mejor de Juan Pablo II vuelve a encontrarse en la segunda parte de su discurso, que él titula «La verdad sobre el hombre». Está aquí el antiguo profesor de ética en ambientes universitarios, y está aquí el pastor, que en un Estado socialista ha reflexionado mucho sobre la aportación específica que los cristianos han de realizar para una sociedad justa.

Juan Pablo II arranca de un hecho constatable hoy con sólo abrir los ojos: se habla más que nunca de humanismo y de antropocentrismo, pero paradójicamente todo queda en palabras muchas veces. Más aún: nuestros

En su visita a Méjico, el Papa Juan Pablo ha prodigado sus gestos de ternura hacia los niños, como apreciamos en la foto.

días están marcados por hondas angustias sobre la identidad y destino del hombre. Están marcados además por un rebajamiento del hombre a niveles antes insospechados. Los valores humanos son conculcados como jamás antes lo fueron. ¿Por qué todo este drama y este desprecio? «Podemos decir que es la paradoja inexorable del humanismo ateo. Es el drama del hombre amputado de una dimensión esencial de su ser —el absoluto— y puesto así frente a la peor reducción del mismo ser».

Con el Evangelio, replica el Papa, la Iglesia posee la verdad sobre el hombre. Con el Evangelio, en el que restalla una profunda antropología, la Iglesia sabe que el hombre es imagen de Dios y, por ello, irreductible a una simple parcela de la naturaleza o a un elemento anónimo de la ciudad humana, el humanismo que cierra al hombre en una visión económica, biológica o psíquica. La Iglesia tiene que proclamarlo, y «ojalá que no se lo impida hacerlo ninguna coacción externa». Ojalá que no deje de hacerlo por contagio con otros humanismos o por falta de confianza en su propia originalidad. Es esta proclamación el mejor servicio que la Iglesia puede prestar al mundo, porque en el humanismo cristiano se encuentra la base de la verdadera liberación del hombre.

Defensores y promotores del hombre

En razón del humanismo cristiano, la dignidad humana es un valor evangélico que no puede ser despreciado sin grandes ofensas al Creador. ¿Cuándo se atenta contra esta irrenunciable dignidad? Merece la pena transcribir la respuesta del Papa: «Esta dignidad es conculcada, a nivel individual, cuando no son debidamente tenidos en cuenta valo-





La III Conferencia del Episcopado Latinoamericano ha elegido este logotipo como emblema en el que podemos ver las letras X y P, el Alfa y la Omega, la Cruz y el báculo.

ve la salvación de las almas. Evangeliza a los hombres en su integridad, y por ello su misión evangelizadora, siendo religiosa, incide necesariamente y obligatoriamente en la defensa y promoción de la dignidad humana. Hay que retener una afirmación del Papa a este respecto. Vale para aquí, para Latinoamérica. Vale para toda la Iglesia. «La Iglesia —y la voz del Papa se acentuó al pronunciar esta frase— ha aprendido del Evangelio que su misión evangelizadora tiene como parte indispensable la acción por la justicia y las tareas de promoción del hombre».

No es posible comentar hoy otros muchos capítulos de este importantísimo discurso del Papa. Tiempo habrá de hacerlo en ocasiones sucesivas, al filo de los trabajos de la III Conferencia

General del Episcopado Latinoamericano. El simple enunciado de los temas estudiados por el Papa ya es suficientemente elocuente: Servicio al hombre, pero sin recurso a la violencia, a los juegos de poder, a las maniobras de los sistemas políticos; propiedad privada inseparable de una hipoteca social en esta hora en que la riqueza creciente de unos pocos sigue paralela a la creciente miseria de las masas; distribución más justa y equitativa de los bienes, incluso a escala mundial; necesidad de un nuevo orden económico internacional como fundamento para la paz; vigencia de los valores éticos en las relaciones entre los pueblos desarrollados y los del Tercer Mundo; violación creciente de los derechos humanos; violación colectiva; liberación cristiana sin reducciones, etc.

Juan Pablo II se ha destapado, sin duda. En la calle, los gritos de «¡Viva el Papa!»

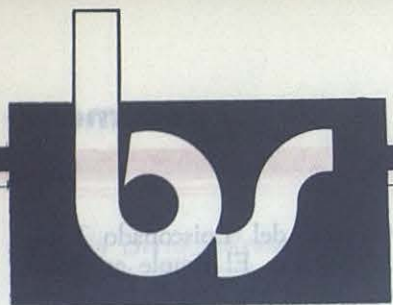
Manuel DE UNCITI

res como la libertad, el derecho a profesar la religión, la integridad física o psíquica, el derecho a los bienes esenciales, a la vida... Es conculada a nivel social o político cuando el hombre no puede ejercer su derecho de participación o está sujeto a injusticias e ilegítimas coerciones o sometido a torturas físicas o psíquicas, etcétera».

¿Denuncia genérica, abstracta, válida para cualquier circunstancia? Juan Pablo II añade: «No ignoro cuántos problemas se plantean hoy en esta materia en América latina». E invita a los obispos a reflexionar sobre los tristes hechos de la actualidad latinoamericana para esclarecer «las relaciones e implicaciones existentes entre evangelización y promoción humana o liberación». Y también aquí la radical raíz teológica de este compromiso: «Si la Iglesia se hace presente en la defensa o en la promoción de la dignidad humana, lo hace en la línea de su misión, que aún siendo de carácter religioso y no social o político, no puede menos de considerar al hombre en la integridad de su ser». O dicho con otras palabras: la Iglesia no evangeliza a las almas ni promue-

SALESIANOS PARTICIPANTES EN LA CONFERENCIA DE PUEBLA

1. Don **Egidio Viganó**, Rector Mayor, S. D. B. Invitado como Superior General.
2. Cardenal **Raúl Silva Henríquez**, Arzobispo de Santiago, Delegado del Ep. de Chile.
3. Mons. **José Gottardi**, Obispo Auxiliar de Montevideo y Presidente del Departamento de Religiosos del C. E. L. A. M.
4. Mons. **Pedro A. Aparicio**, Obispo de San Vicente, Presidente de la Conferencia de El Salvador.
5. Mons. **Héctor Santos**, Arzobispo de Tegucigalpa, Presidente Conf. Ep. de Honduras.
6. Mons. **Bonifacio Piccinini**, Arzobispo de Cuyabá, Delegado de Brasil.
7. Mons. **Ernesto Alvarez**, Arzobispo de Cuenca, Delegado del Ecuador.
8. Mons. **Andrés Rubio**, Obispo de Mercedes, Delegado de Uruguay.
9. Padre **Decio B. Teixeira**, Presidente de los Religiosos de Brasil.
10. Padre **Luis Chinchilla**, Inspector Salesiano de Centroamérica y Panamá.
11. Padre **Jacques Messidor**, Salesiano de Haití.
12. Mons. **Antonio Javierre**, Secretario de la Congregación de Educación Católica.
13. Mons. **Rosalío Castillo**, Secretario de la Pont. Comisión para el Derecho Canónico.
14. Padre **Vicente Miano**, Secretario del Secretariado para los no creyentes.



D. José María Taboada, siempre con don Bosco

Don José María Taboada, el expresidente nacional e internacional de los Antiguos Alumnos Salesianos, nos ha dejado. Nos queda su recuerdo, su mensaje y su testimonio de amor a Don Bosco y a la Familia Salesiana. Hombre de corazón y de palabra, sabía dar un toque de inteligencia y de bondad en todas las reuniones que presidía. El Rector Mayor Don Ricceri puso en él su confianza al nombrarlo Presidente Confederal, cargo que ejerció con verdadera competencia. Todos lo recordaremos con afecto y simpatía.

EL ULTIMO ADIOS

Muchos, los que asistieron al Eurobosco, lo vieron por última vez en los días del Congreso.

«Es como si hubiera rejuvenecido diez años», dijo al finalizar el Eurobosco. Quiso residir durante esos días en una casa salesiana lo mismo que el actual Presidente Confederal, el mejicano Lic. José González Torres.

Fue el año 1955, al morir don Angel García Vinuesa, cuando ocupó el cargo de Presidente Nacional de la Federación Española de Antiguos Alumnos Salesianos.

Conoció a los salesianos en su Coruña natal. Sus primeras tareas como joven entregado a misiones apostólicas se desarrollaron en la Acción Católica.

Al fijar su residencia en Madrid



intensificó sus contactos con la obra salesiana.

Su primera etapa como Presidente Nacional fue de 1955 a 1960, siendo reelegido hasta el año 1966, fecha en que le sustituyó en la Presidencia Nacional Joaquín Polo, pasando don José María Taboada a ocupar el cargo de Presidente Confederal.

Es aquí donde don José María Taboada da a conocer su gran corazón y la inquietud apostólica que encierra.

Se prometió a sí mismo ser un siervo de Cristo llamado al apostolado y como repetidas veces dijo, tomó como modelos, aunque difíciles de alcanzar, a San Pablo y a Don Bosco. A ambos los estudió apasionadamente.

En ambos adivinó un ansia amplia de acción que tradujo en sus primeras palabras como Presidente Confederal: «Existe una gran masa de Antiguos Alumnos a los que no llega la acción postescolar salesiana y tenemos el compromiso de hacerles un poco de bien...»

Ultima foto de don José María Taboada en el Eurobosco de Madrid, entre don Juan Raineri y don Cosme Robredo, el Inspector de Madrid.



EUROPEO DE ANTI

POR TIERRAS DE AMERICA

Empezó a conocer la rica variedad de la Familia Salesiana cuando en 1956 voló a Buenos Aires. Acababa de perder un gran amigo personal y gran amigo de todos los Antiguos Alumnos, el padre Viñas. En Buenos Aires junto al señor Poesio a quien sucedería en el puesto de Presidente Mundial intimó con salesianos y antiguos alumnos de todos los pueblos iberoamericanos que vieron en don José María a un gran ideólogo a la vez que a un gran realizador de sus consignas.

Tanto es así, que en 1967 hizo un largo recorrido por toda Iberoamérica teniendo intervenciones con Jefes de Estado, Ministros, Cardenales, Nuncios, Prelados, con todos los grupos de la Familia Salesiana, con la juventud trabajadora y con varias Universidades.

Cultivó la amistad epistolar con aquellos en quien adivinaba fibra de líder o cristiano comprometido y a todos les recordaba no olvidaran la gran masa de antiguos alumnos.

Alguien le vio llorar en el entierro del padre Fierro, en Barcelona. Y apunto estas palabras salidas de labios de don José María: «El padre Fierro ha sido un salesiano que desde que alcanzó conciencia de su misión, sabía que había de morir y que tenía muchas cosas que hacer antes de su muerte. Entre esas cosas metió en su agenda a los Antiguos Alumnos Salesianos.»

Es posible que cuando una persona habla de otra, se esté identificando a sí mismo. Don José María Taboada sabía que en plazo de vida que Dios le iba a conceder, tenía que emplear horas y días en una acción eclesial; social y salesiana.

Y bien lo cumplió.

Tenía a flor de labio un consejo para cuantos sabía se comprometían a trabajar en servicio de los Antiguos Alumnos: «Tu base, la vida espiritual. Atiende primero a tu familia. Has de ser ejemplar en tu

Don José María Taboada con otros presidentes europeos de la Federación de Antiguos Alumnos.

vida profesional. Después entrégate a la obra salesiana...»

SU ADHESION A DON BOSCO

Guardaba un gratísimo recuerdo de sus estancias en Turín y Roma, junto a los Superiores.

Había favorecido no sin sacrificio la celebración de encuentros y Congresos internacionales.

Días antes del Eurobosco dudaba de poder asistir al mismo. Cuando le informaba de los que habían asegurado su asistencia y a los cuales había conocido en Congresos anteriores aseguraba que haría lo posible por asistir, ... «si Dios me da vida y fuerzas...»

Y Dios le dio vida y fuerzas.

Gozó durante el Eurobosco. Tanto que al término del mismo creía haber rejuvenecido diez años de vida.

«De casi todos —me decía— me he despedido hasta el cielo. La Familia Salesiana tiene mucho pasado pero el futuro que le espera es esperanzador...»

Quiso hacerse una foto con los antiguos alumnos de La Coruña y el Rector Mayor, don Viganó. Cuando le invitaron a decir unas palabras antes de clausurar el Eurobosco finalizó con recordar a todos el amor y la fidelidad al Papa.

Cuando al salir, su amigo Javier Echevarría, A. A. de Baracaldo le

felicitó y le pidió una foto junto al mejicano González Torres, su sucesor en la Presidencia Confederada, hizo referencia a sus muchas intervenciones en público. Y decía:

«Siempre he sido pequeño de estatura. Y al principio miedoso para hablar. El padre Fierro me dijo un día: Yo flaco, tu bajito... Nos limitemos a ser eco de la palabra de Dios y de la doctrina del Papa... El resto lo hará el Señor. Confíemos en María Auxiliadora...»

Y así fue actuando a lo largo de su vida de apóstol salesiano.

EPILOGO

Hasta que el domingo, día 7 de enero, antes de comer de nuevo con sus familia, fue a Misa. En los días de Navidad había jugado en casa con los nietos, como en sus años de Oratorio Festivo, con advinanzas, entreteniéndoles, jugando con ellos por los suelos...

No llegó a entrar en la Iglesia. Le falló el corazón junto al atrio del templo. Al poco de caer, sería examinado de amor...

Y hallado sobresaliente, entró al Convite Eterno. Una semana antes había fallecido su hijo José María. Con él habrá sido recibido por Don Bosco y María Auxiliadora para vivir eternamente con Cristo.

José María Taboada, una vida a imitar.

JAVIER ARTUCH MARCO
Presidente Nacional





CON LOS JOVENES DE LA BARRIADA DEL PILAR

Un puñado de Salesianas y de Cooperadores protagonizan una maravillosa actividad educativa entre los chicos más necesitados del barrio, en donde han fundado dos centros juveniles. La historia de los inicios de la obra de Don Bosco se repite en este superpoblado suburbio madrileño, y también empiezan a verse los frutos del sistema de la bondad...

EN EL BARRIO DEL PILAR

¿Quién no ha oído hablar del barrio del Pilar? Un suburbio madrileño superpoblado y lleno de rascacielos, nombre eufemístico de esas colmenas donde viven centenares de miles de familias obreras que han venido del campo a la ciudad en busca de trabajo. La prensa de los últimos años ha gastado su nombre por el conflicto de la célebre Vaguada, espacio vital por el que han luchado sus vecinos, acostumbrados a ver pasivamente la especulación del suelo.

Pues bien, éste fue el barrio elegido por las Hijas de María Auxiliadora para fundar un Centro Juvenil. La inspectora deseaba hacer una obra social con motivo del año centenario de las Salesianas. Y en 1972 invitó a Sor Nati a sondear el ambiente. Eso le faltaba a la monja salesiana espoleada de inquietudes juveniles. Inmediatamente se rodeó de los Cooperadores del colegio de Plaza de Castilla y se lanzó a la aventura. Y hallan el sitio donde poner su tienda: el número 11 de la Plaza de Corcubión. Y también fijan una fecha señalada para comenzar el trabajo: el mismo día de la Virgen del Pilar.

Los mejores aliados de la empresa son la pobreza, la incompreensión, las dificultades de todo tipo; pero Sor Nati parece que veía en todo la mano de Dios. Sor Nati



Sor Nati.

es una salesiana a la que se le ve en los ojos una fe a toda prueba. Es incansable y hasta sabe molestar porque sabe que no molesta cuando se acerca a la gente. Eso es, tiene siempre cercanía. E inocencia e inquebrantable constancia. Es fuerte como el acero de su pelo o de su toca gris. Y consigue todo lo que emprende, que es mucho. Esta mujer fue la enviada a cumplir una misión difícil y hermosa, a la que hubiera ido aun sin ser enviada. Porque Sor Nati tiene mucho del corazón de Don Bosco y las necesidades de los jóvenes la

quemán por dentro. La define una frase de sus apuntes: «Si esto es obra de Dios, yo no la puedo parar; y si soy una enviada, tampoco la puedo dejar por comodidad. Entonces, adelante y que Dios la sostenga».

Y vaya si ha ido adelante. Sor Nati se apañó para buscar albañiles, carpinteros, mano de obra barata y cariñosa que trabajaban para ella, es decir, para Dios y para los jóvenes. La historia del Oratorio de Don Bosco se repetía admirablemente, milagrosamente.

LAS PANDILLAS

Sor Nati hace nuevos descubrimientos cada vez que va al barrio. Un día sorprende a unos chicos tirando piedras al local, a los albañiles. Al verla, los chavales la insultan y salen corriendo. La llaman Drácula y bruja. Pero ella no se asusta. «Es la pandilla del Grego, le dicen unas muchachas. Han robado en la Iglesia dos mil pesetas. En la escuela cogen todo lo que pueden para venderlo». Carmen y Josefina tienen un hermano en la pandilla y saben muchas cosas. Quique, su hermano, siempre está con el Grego y hace todo lo que éste le dice, no obedece a su madre porque su padre está trabajando fuera y no aparece por su casa hace mucho tiempo. Son nueve hermanos, el mayor Quique de once años, y el menor de un año. Es-



Un grupo de chicos del Centro Juvenil.

tán todos con la abuela porque la madre también va a trabajar.

La pandilla del **Rafael** es más temible. Son chicos de trece a quince años y juegan por la noche en la plaza. Los Cooperadores se han dado cuenta del peligro que puede correr Sor Nati, y a eso de las nueve de la noche acuden a recoger a la monja. Otra pandilla es la del «**Quiyico**» que constituye el terror de las chicas que aparecen por la calle. Más simpática es la pandilla del «**Casimiro**» cuyos componentes son chavales de la Plaza de Verín, muy aficionados al fútbol. Son amigos del **Grego**, pero no participan de sus robos y fechorías.

—«Sor, no deje entrar a Jesús Piña, que es gente de mal pelaje», le dicen a Sor Nati los de la pandilla del Casimiro.

Efectivamente, Jesús Piña, era un joven derrotado. Acababa de salir de la cárcel. Estuvo en Alemania con su familia y allí hizo de las suyas. Diecisiete años, vago de profesión, su madre lo manda a una academia a la que no acude, ni estudia, ni hace nada. Se pasa los días en los billares. Ahora había robado una moto...

Este fue el primer material de arribo al Centro Juvenil. Se inscribieron los chicos de las primeras

Los chicos del Centro Juvenil les pegan duro a los instrumentos de la rondalla.

cinco pandillas. Luego llegaron otros muchachos más educados y respetuosos. Pero no acudían niñas, entre otras cosas, porque tenían miedo a los chicos del barrio.

—«¿Cómo se atreve a venir sola por estos sitios?», le dice a Sor Nati el **Churrero**, de la banda del Rafael, ¿no se da cuenta del peligro que corre? Aquí la gente es muy mala y pueden hacerle daño».

—No tengo miedo, les contesta Sor Nati.

—«Pues aunque no tenga miedo, desde hoy la acompañamos nosotros al autobús».

El tiempo les dio la razón, ya que por entonces se desarrollaron por

el centro numerosos actos de gamberrismo. De vez en cuando caía sobre él una lluvia de piedras o de barro y basura de todas clases. La única solución era la paciencia y el diálogo con los muchachos que ya habían empezado a abrirse.

Más tarde se unieron a Sor Nati otras tres hermanas: Sor Laura González, Sor Esther Conde y Sor Cristina Martínez. Los domingos eran más alegres y concurridos. Acudían las niñas y había juegos, canto y catecismo.

DISELO CON FLORES

El 17 de diciembre de 1972 fue una fecha importante. En ese día se bendijo el local. Asistió la Madre Inspectora, M. Laura Iglesias, quien iba acompañada de la Madre María del Carmen Martín-Moreno, en visita por España. En un ambiente festivo, los chicos presenciaron unas escenas preparadas por las alumnas de 6.º curso de bachillerato del Colegio Plaza Castilla. Actuaron conjuntos musicales y hubo cantos y bailes. La Madre Inspectora pronunció unas palabras de aliento y felicitación. Y una niña le ofreció en nombre de todos los chicos y chicas un ramo de flores al mismo tiempo que pro-



CON LOS JOVENES DE LA BARRIADA DEL PILAR

Los chicos del centro hacen una exhibición de kárate.

nunciaba unas palabras de agradecimiento por la realidad del Centro Juvenil. Era la gratitud de unos corazones que acababan de medio comprender el sentido de la aventura de Sor Nati y compañeras que trabajaban por ellos. Gratitud que ahora querían expresar con flores.

LOS COLABORADORES

Las hermanas se dan cuenta de que solas pueden muy poco, y acuden a colaboradores y amigos. Los Cooperadores van uniendo sus fuerzas hasta hacer del Centro Juvenil una obra conjunta. Como en tiempos de Don Bosco. María Jesús Lavandero se ofrece a dar Catecismo los sábados, Julio da clases de rondalla, Isidoro Loras y Tomás Vaquero dirigen varios equipos de fútbol, Maribel Peña y Pilar González se encargan de un grupo de chicos. Diariamente se dan clases de alfabetización. Carmen Rovira se ofrece a enseñar Mecanografía y Blanca Lázaro, Taquigrafía, mientras que doña Angeles Arancón da clases de Corte y Confección tres días a la semana.

Todos quieren aprender mecanografía y sólo hay dos máquinas de escribir. Pero, a la hora de la verdad, al ver que tienen que estar formales, se desaniman y lo dejan. Otra Cooperadora se suma a la obra: la señora de Pellón se compromete a dar dos horas semanales de clase manual. Se realizan trabajos de estaño, posavasos con flores en relieve. Los chicos se entusiasman, aunque no son dóciles. Cuando se les reprende, se vengán como pueden, que siempre es rompiendo algo: sillas, cristales o lo que sea. Entre los nuevos asistentes, vienen algunos atrasados mentales. Entonces se ofrece a aten-



derlos la señora de Aguirre, Cooperadora, esposa del Presidente de los Padres de Familia, cosa que hace con gran dedicación. Y el Cooperador señor Oñoro dedica cuatro horas a la semana a reparar los no pocos destrozos que los chicos hacen en el Centro: un día es poner unos cristales; otro, cambiar una tubería o pintar una pared. Salvador Gómez y Alberto Casasola ofrecen desinteresadamente sus vehículos para traer o llevar a alguien. Un joven universitario se brinda a dar clase de Matemáticas. Otras de las primeras colaboradoras son Maripaz Campanero, Marjose Dotor, Maribel Peña y Pili González. «Sin vosotros no hubiera podido hacer nada» decía Don Bosco a sus bienhechores. La historia, como entonces, se repetía.

UN SEGUNDO CENTRO

En 1976 surge otro Centro Juvenil, en la calle Ponferrada, número 29. Se produce el trasplante requerido para un nuevo impulso. Cinco de los primeros niños de la Plaza Corcubión se van para ayudar en la fundación nueva. José Hurtado se entusiasma ante las dificultades de los comienzos y consigue arrastrar al resto de los Cooperadores jóvenes que actualmente trabajan en este campo. El equipo está formado por tres Salesianas: Sor Encarnita, Sor Eulalia y Sor Nati. Lo llevan quince jóvenes: ocho Cooperadores y siete antiguas alumnas. El número de asistentes es de 300 muchachos de once a dieciocho años.

ACTIVIDADES MÚLTIPLES

Se llevan a cabo muchas actividades paraescolares, todas las que pueden interesar en la ocupación del tiempo que es la finalidad de estos Centros. Hay clases de taquimecanografía, estenotipia, fútbol, kárate, guitarra, canto, estudio dirigido, etc.

Las colonias de verano se vienen organizando desde 1973, con unos 50 participantes, sin contar monitores y personal. Casi siempre se ha ido al Puerto de Béjar. Pero la labor más importante es la de los grupos de formación. Hay un total de quince grupos. Las reuniones de celebración de la Palabra y la Eucaristía resultan de gran interés para los jóvenes. También se han celebrado ejercicios y días de retiro en régimen interno, en la Trapa de Cobreces o en la de Venta de Baños. Todo ello es fruto de renunciaciones y sacrificios.

Los chicos han comprendido su nueva vida. Muchos de ellos piden ayuda cuando se ven con problemas o dificultades: «No me dejen solo» es su frase en demanda de auxilio.

Un detalle digno de tenerse en cuenta es el del Centro de Ponferrada, que ha sido restaurado por los mismos muchachos. Donde mayor esfuerzo han realizado ha sido en la capilla. Todo por el deseo de contar con un lugar destinado a ellos. También los Cooperadores y la Comunidad de Plaza de Castilla colaboran en el sostenimiento del Centro y el apoyo en todo lo que se necesita.

AL CABO DE SEIS AÑOS

Ahora todo marcha viento en popa. Sor Nati recuerda con gusto los apuros y congojas de los comienzos. Y le vienen a la memoria las palabras del Salmo: «*Andando van y llorando / sembrando las semillas / alegres vienen cantando / trayendo sus gavillas.*»

Al cabo de seis años ha cambia-

do el barrio. Ahora hay tres escuelas nuevas, viviendas confortables, nuevas parroquias, zonas verdes, parques y plazas de recreo. Donde antes reinaba la oscuridad y lo que antes eran rincones peligrosos, basureros y pandillas de jóvenes armados de cadenas y correas, hoy ha sufrido una transformación espectacular, debido en parte a la obra realizada por un puñado de personas impulsadas por el espíritu de San Juan Bosco.

Ah, y dicho sea de paso, que la gente del barrio, unida, ha logrado conquistar la célebre «Vaguada» como zona verde, al menos en parte. Aunque Sor Nati dice que sus muchachos no se meten en política. Pero, seguramente, cuando ella no los ve, a lo mejor, a lo mejor están tramando la formación de algún partido, aunque luego sólo sea la de fútbol...

RAFAEL ALFARO



Una celebración de la Palabra en la capilla del Centro.

CON LOS COREANOS DE PARAGUAY



El padre Javier Miró es un salesiano de Alcoy. Y lo que son las cosas, después de ser destinado al Paraguay, se ha encontrado, de buenas a primeras, realizando una preciosa labor apostólica con los coreanos emigrados a esta nación suramericana. Con la mayor sencillez, el misionero nos cuenta su maravillosa aventura de trabajar con orientales en un país occidental.

MIS PRIMEROS CONTACTOS CON LOS COREANOS.

Corría el año 1968. Por aquel entonces, ya era párroco de esta Párrquia. Empezaban a llegar los primeros emigrantes coreanos. Los domingos, solía ver en la Iglesia a algunos de ellos. En cierta ocasión me llamó la atención una niña que ya tenía sus doce años y empezaba a chapurrear el castellano. Traté de entablar conversación y le pregunté si toda su familia era católica como ella, me dijo que sí; cuánto tiempo llevaba aquí, por que vinieron hasta el Paraguay, etc... y también por qué viniendo a Misa no la veía comulgar. Me respondió que no se confesaba y porque no sabía confesarse en castellano. Entonces le

dije: Pero. Nuestro Señor también entiende el Coreano, ¿no es cierto? Y sonriendo me contestó que sí. ¿Quieres confesarte? Sí. Entonces la invité a pasar a mi despacho y allí de rodillas a mi lado empezó a expresarse en su lengua. Por supuesto que nada entendí, pero como le dije, Nuestro Señor, sí, y como en estos casos «suplet Ecclesia», le di la absolución, haciéndome entender con los dedos, la penitencia. Pero, no paré ahí todo como creía, pues al próximo domingo me traía a toda su familia para confesarse.

Por otra parte, llegaba también un joven Coreano, recomendado por los salesianos de Corea, traía una carta, en italiano, licenciado en lenguas y por suerte hablando bastante bien el castellano. Fue la Providencia. Como esta familia y otras que empecé a conocer habían pertenecido a la Legión de María, uno de ellos había traído un manual de la Legión en Coreano, empezamos a reunirnos semanalmente, formando un Presidium. Este joven me servía de intérprete durante la reunión. Con su ayuda confeccionamos una lista de pecados en Coreano y su traducción al castellano, de tal manera que para confesarse ellos me señalaban en la lista y yo miraba al lado su traducción. Fue una manera práctica de entendernos

al menos en la confesión. Este Coreano fue el que me animó a aprender su lengua. Venía todas las noches a darme clase hasta que un día se fue a Norte América y se terminaron las clases, pero me dejó una gramática para aprender ellos castellano, que a mí por lo menos me servía para lo contrario, al menos en el vocabulario y los ejercicios que los tenía en ambas lenguas.

EN AQUELLA EPOCA eran pocos los que llegaron a reunirse: unas 10 familias, pero llegaron a bautizarse unos 20, casi todos adultos, algún casamiento y después de algunos meses de empezar, y gracias al Misal que de Corea nos enviaron, pudimos tener misa en Coreano. Muchos sudores y muchas horas me costó, pero lo logramos y aunque entonces me fue imposible llegar a tener una conversación en su lengua con ellos, por lo menos aprendí a leer y aunque yo no entendiera lo que leía, lo que interesaba es que lo entendieran ellos. Eso sí, como no las tenía todas conmigo, en la misa, la consagración la leía en latín, por si acaso. Aquello no duró mucho. Volví a España y me fui enterando, pues me escribían, que poco a poco, fueron casi todos a Norte América, la gran aspiración de ellos, o al Brasil. Al final una sola familia católica quedó aquí afincada. Y es que al Paraguay venían por la facilidad, que en otros países no encontraban, para poner pie en América, y una vez aquí, donde no tenían más



(Arriba): El padre Javier bendice un matrimonio de coreanos. (Abajo): Y se siente como uno más de esta familia.

horizonte que ir vendiendo ropa por la calle, ya se las arreglaban para ir a otra parte con pasaporte paraguayo que conseguían, yo no sé cómo pues el tiempo que llevaban no era suficiente para obtenerlo, o cómo turistas o estudiantes, y una vez allí... ya no volvían.

SIETE AÑOS DESPUES volví al Paraguay después de casi siete años, y sin pensar ya en ellos. Estaba convencido de que no quedaba nadie y no habrían venido más. Mi sorpresa fue grande cuando después de unas cuantas semanas me veo entrar en mi despacho a la madre de la única familia que había quedado de aquella época, con varias Coreanas más. Se habían enterado de mi vuelta y venían a requerir mis servicios como entonces. No les hice mucho caso; pensaba que serían pocas personas y que no valdría la pena, además lo poco que había aprendido era pegado con saliva y todo se olvidó. Les di muchas excusas, pero parece que no lo entendían. Se fueron, pero volvieron a la carga. Me excusé como pude: el tiempo me faltaba. Llevar una parroquia ahora, no es como entonces, además no tenía Misal y sin esto era inútil. Al día siguiente volvieron con el Misal. Tenté una última excusa. Les dije que si eran pocos, no valía la pena ni compensaba el esfuerzo que esto suponía para mí. Les propuse que en el periodiquillo, que a multicopista edita la asociación coreana, pusieran el anuncio, de que todos los que eran católicos, quedaban invitados a una reunión en mi Parroquia un domingo determinado, y cual no fue la sorpresa mía, y sobre todo de este pequeño grupo, al ver que se iban congregando en la Iglesia a la hora que en el anuncio se había fijado, hasta cerca de 150.

Fueron llegando de todos los barrios de la capital hasta de barrios lejanos y algunos de los pueblos de alrededor. En fin, que la Providencia me los ponía en mis manos, y sin cargo de conciencia no podía rechazar este apostolado entre los emigrantes Coreanos; tanto más que los que eran protestantes tenían sus pastores y sus capillas, y los católicos no tenían a nadie que se cuidase de ellos. Se aprovechó la ocasión y se formó en aquel mismo domingo, la asociación

de católicos coreanos; se nombró una comisión y se fijó la hora para la misa de todos los domingos, y aunque la hora no era muy propicia, me atreví a celebrar la primera Misa, con gran satisfacción de todos; no sé lo que me entenderían, y después de terminar, eran las cuatro de la tarde, me fui con la comisión elegida a celebrarlo en un restaurante coreano.

Eran bastantes y no se conocían. La realidad era, que la mayoría de ellos hacía poco tiempo que habían llegado. Ahora la inmigración se ha cortado, por lo menos por una buena temporada. En los últimos años han llegado verdaderas avalanchas, y ha sido una verdadera invasión. Son actualmente, casi todos en la capital unos 6.000. Menos mal que aquel librito lo conservaba y un diccionario castellano-coreano, también.

RESULTADOS DE ESTA LABOR DURANTE DOS AÑOS Y MEDIO QUE AQUI LLEVO.

Religiosos.—Tienen Misa Dominical. Formaron un coro, que es la admiración de los feligreses de esta Parroquia. En la comisión hay un delegado de Pastoral, un hombre católico viejo, de muy buena formación cristiana, que lleva el catecumenado para los que quieren ser católicos. Hasta el momento presente hemos tenido cinco tandas de bautismos, tres cuartas partes, adultos. La última fue el 8 de diciembre del 78 con 21 bautismos, además de la comisión, funciona un presidium de la Legión de María de Adultos y otro juvenil y que trabajan en la captación de nuevos candidatos para ingresar en la religión católica con muy buenos resultados, pues son hasta la fecha 81 los bautizados, y varios casamientos.

Deportivas organizaron varios campeonatos con las demás iglesias cristianas: En Voleibol quedaron campeones y en fútbol los niños fueron sub-campeones.

Organizadas por la Comisión de hombres, han tenido lugar varias excursiones a diversos sitios: Cataratas Yguazú, Salto de Cristal, Jardín Botánico de Asunción, con diversas competiciones deportivas a todos los niveles: hombres, mujeres, jóvenes, niños; y concursos de canto.

* * *

También, después de varios domingos de instrucción, recibieron el sacramento de la Confirmación 41 coreanos, todos adultos que impartió, muy emocionado, el Obispo Auxiliar de Asunción monseñor Jorge Livieres Bank. Después le ofrecieron en el centro de Antiguos Alumnos una comida coreana, a la que también fueron invitados la Junta Parroquial, con hermosa sobremesa.

También quieren adquirir terrenos para sus deportes y construir un pequeño cementerio privado. Hasta ahora murieron 3 y están enterrados en el cementerio que la asociación general de Coreanos tiene en un pequeño pueblo cerca de la capital.

JAVIER MIRO

Y al padre Javier no le queda otro remedio que el de seguir estudiando coreano, para hacerse coreano con los coreanos y ganarlos a todos a la fe. Lo que le resulta ya más difícil es conseguir los ojos un poco oblicuos sin acudir al maquillaje. Pero con el tiempo, quién sabe...

R. A.

A todos estos coreanitos los ha bautizado el padre Javier. Algunos son mayorcitos...



EL CARDENAL SILVA

La universidad de Yale (Estados Unidos) ha concedido al Arzobispo salesiano de Santiago de Chile el Doctorado honoris causa por su entrega «a la misión social de la cristiandad». Por aquellos mismos días los familiares de los «detenidos-desaparecidos» estaban en huelga de hambre.



Doctor en "Derechos del hombre"

«Abogado y Obispo, os habéis entregado a la misión social de la cristiandad, que en vuestra Nación ha encontrado primero vuestro apoyo personal a la reforma agraria y con la distribución de las propiedades de la Iglesia a los ciudadanos que carecían de ella. Ahora vuestro ministerio es fuente de reconciliación para todos los chilenos, y fuente de esperanza para quienes, desde fuera, se preocupan por vuestro pueblo. En estos momentos de trágica división en vuestra Nación, vuestras organizaciones como el «Vicariato de la Solidaridad» y la «Academia del humanismo cristiano» se preocupan de los derechos humanos fundamentales, por encima de cualquier barrera política. Por esto Yale se siente orgullosa de otorgaros el grado de doctor en teología». Son palabras dichas al Cardenal por el presidente de la prestigiosa universidad de Yale.

SIGNO DE CONTRADICCIÓN

Nombrado Obispo de Valparaíso por Juan XXIII el año 1959 tomó como lema «Caritas Christi urget nos». Es la caridad de Cristo la que nos empuja. Dos años más

tarde el Papa lo traslada a Santiago y lo nombra Arzobispo y Primado de Chile. Al año después, 1962, el Papa Juan lo hace Cardenal.

Desde hace casi veinte años su palabra y su acción desconciertan un poco a quien no comprende el radicalismo de la opción cristiana, que él vive sin compromisos. Se ha hecho «signo de contradicción», criticado —por decirlo de alguna manera— por la derecha y por la izquierda. Lo han acusado, por algún tiempo, de apoyar el régimen militar de Pinochet, antes y después lo han tildado nada menos que de marxista. Lo consuelan las palabras del Señor: «Como me han perseguido a mí, os perseguirán a vosotros». Y prosigue adelante, intrépido, en su labor de Iglesia.

«Vemos en el mundo actual dos extremos opuestos —dijo en 1977— que atacan a la Iglesia y sus ideas. Unos están en la derecha, otros en la izquierda; las dos alas sostienen que poseen la panacea universal. Nosotros no pensamos como ellos; por ello nos toca recibir sus acusaciones y las bofetadas en ambos carrillos. Recordando el dicho del Señor: 'Si te golpean en la mejilla derecha, presenta también la izquierda', no dejamos de cumplir-

lo... Pero debemos sufrir, con tal que se oiga nuestra voz».

LOS «DETENIDOS-DESAPARECIDOS»

¿Quiénes son? Según sus familiares son personas arrestadas por la policía debido a razones políticas; según los hombres que están en el poder son simplemente personas... desaparecidas. La Iglesia tomó cartas en el asunto en marzo de 1977. Pidieron al Presidente de la República que «quedara clara de una vez para siempre la suerte de cada uno de los presuntos desaparecidos»; si no, «faltará la tranquilidad en sus familias y la paz verdadera en la Nación, y ni siquiera en el extranjero Chile podrá ofrecer una imagen limpia».

Desde entonces las polémicas se han acalorado. Mientras el Cardenal iba a Yale, los familiares de los arrestados se declaraban en huelga de hambre. Al regresar hizo una nueva declaración: «Nosotros, los Obispos de Chile, nos hemos hecho cargo de la dolorosa situación»; y lamenta que falten «aún informaciones sobre su vida o su muerte». Se desató una campaña de la prensa gubernamental

contra él. He aquí algunos títulos: «Los desaparecidos son una falsedad»; y refiriéndose a «Vicariato de la Solidaridad» se le acusó de «Traición a la patria».

La réplica del Cardenal Silva fue inequívoca: «Este Arzobispado reprobaba y condena tales ataques, y se reserva el recurso a la acción legal para defender el honor de sus personas».

Más tarde —noviembre último— la Conferencia Episcopal ha publicado una nueva declaración según la que «Hemos llegado a la conclusión de que muchos, si no todos los detenidos desaparecidos, han muerto al margen de todo procedimiento legal». Y se insiste para que se renuncie «definitivamente a cualquier tipo de violencia a las personas, a la tortura, al terrorismo, al desprecio de la vida humana».

«SOMOS SIERVOS INÚTILES»

En el mes de julio último, los salesianos de Chile, rodeando a su Cardenal, celebraron el 40.º aniversario

de su ordenación sacerdotal. En el «Templo nacional de Don Bosco» repleto, invadido por la Familia Salesiana, 200 sacerdotes celebraron con él. En la homilía dijo: «Te doy gracias, Señor, porque has cargado sobre mis espaldas un peso superior a mis fuerzas. Tener que decir a los hombres que sean justos cuando la ambición les ciega, que se amen cuando el odio llena sus corazones, que sepan perdonarse mutuamente cuando el deseo de venganza bulle en su pecho, que sean mansos cuando quieren servirse de la violencia... qué difícil es, Señor, todo esto. ¡Qué difícil es meterse en la lucha de los hombres para pacificarlos, para convencerlos de que amar es mil veces más hermoso que odiar! ¡Que una vida, una ciudad, una nación sólo se construyen a base de amor!»

Distinciones parecidas a la de Yale por su actividad en el campo social le habían sido otorgadas por la Universidad de Georgetown, el College de New Rochelle, la Universidad de Notre Dame y el Wi-

lliams College, la Universidad de Paraná... Condecoraciones: de Alemania Federal, de Portugal, Perú, República de Santo Domingo...

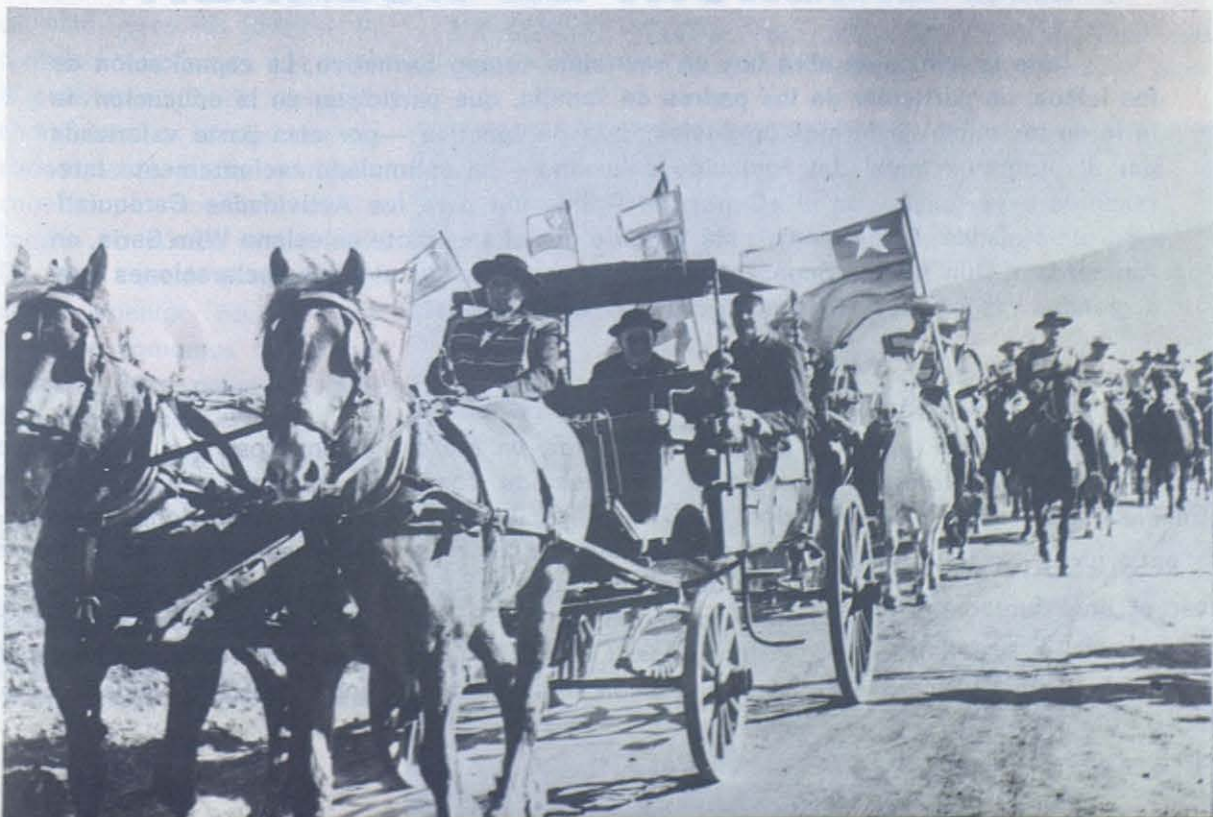
El Cardenal Benelli, de la Secretaría del Estado Vaticano, había reconocido: «La acción del Episcopado chileno ha devuelto la credibilidad a la Iglesia».

El Rector Mayor, hablando del Cardenal Silva, ha subrayado últimamente «la dimensión no sólo nacional sino verdaderamente internacional de su figura de pastor», figura que, «en algunos aspectos nos trae el recuerdo de obispos famosos en la historia, como San Ambrosio».

De sí mismo el Cardenal Silva ha dicho repetidamente: «Jamás había soñado con llegar a cardenal, ni obispo ni párroco. Mi único deseo era ser un simple hijo de Don Bosco». Y en Yale dijo: «Nunca olvidamos la palabra del Señor: 'somos siervos inútiles, hemos hecho sólo lo que teníamos que hacer».

E. B.

Santiago de Chile, verano de 1962.—El Arzobispo Raúl Silva se traslada en carroza a los latifundios de la Archidiócesis para distribuirlos entre 23 familias de ciudadanos pobres.





CATEQUESIS FAMILIAR EXPERIENCIA EN HOLANDA

Ante la Iglesia se abre hoy un vastísimo campo formativo. La capacitación de los laicos, en particular de los padres de familia, que participan en la educación de la fe de los niños de formas originales. Esta perspectiva —por otra parte valorizada por el programa anual del aguinaldo salesiano— ha estimulado recientemente interesantes experiencias en el «Centro de Animación para las Actividades Catequísticas» en Holanda. Este Centro está dirigido por el sacerdote salesiano Wim Saris, en Amsterdam. Don Héctor Segneri ha recogido, en Holanda, algunas declaraciones que, a grandes rasgos, describen el nuevo tipo de catequesis.

PREGUNTA: ¿Qué entiende, Wim Saris, por catequesis familiar?

RESPUESTA: A mi modo de ver es un esfuerzo para restituir la fe a su primer ambiente, la familia. Quiero de-

cir, para remachar, un anillo entre la fe entendida como don de Dios y las llamadas formas superiores de catequesis y de pastoral, que de otra manera permanecen un tanto distanciadas. Y esto porque la fe es una unión vital de amor,

es una cosa que se vive, que se aprende y que se cultiva en la familia donde todo naturalmente pasa no a través de los conocimientos abstractos, sino que nace y crece en formas de relaciones humanas entre personas vivas.

Eran jóvenes con problemas y representaban un peligro social. Los Salesianos los recogieron en un hogar de La Haya, expresamente fundado para los desbandados de Europa. Ahora danzan una oración. Foto W. Saris.

PREGUNTA: ¿Cómo ha nacido esta idea?

RESPUESTA: Es necesario tener presente la situación. El modelo de la sociedad de hoy ha cambiado con respecto al modelo de hace diez años. Hoy muchas estructuras están en crisis, por ejemplo la escuela, la escuela católica misma. La escuela, debemos reconocerlo, no ha encontrado todavía su plena función educativa y a menudo se sumerge en estériles experimentaciones de vanguardia. Así la parroquia, que ha perdido mucho contacto con la juventud: han permanecido grupos de élite, pero los jóvenes en realidad no vienen. He aquí el problema: dónde reenganchar. Nosotros habíamos pensado que se podía reenganchar con la familia, pero la familia no estaba preparada. De aquí nació el proyecto: cómo orientar aquello que nosotros llamamos catequesis familiar. Para nosotros significa compromiso.

No basta que lo queramos nosotros, entendámonos. La propuesta debe partir teniendo

La familia, una pequeña Iglesia, en la que los hijos participan en la fe de los padres y los padres en la fe de los hijos, viviendo juntos la Palabra Evangélica. Foto W. Saris.

do en cuenta el punto en el cual de hecho se encuentra la gente. Debo subrayar que cuando nosotros decíamos al principio: —«los padres son los primeros responsables», muchos padres, impreparados nos objetaban: —«Como ahora no sabéis cómo hacer, descargáis las responsabilidades sobre nosotros». Por esto, si para nosotros los padres son los primeros responsables, les debemos ofrecer a ellos argumentos, asesoría y ayudas concretas para que puedan asumir su responsabilidad con una posibilidad a lo menos discreta de éxito.

PREGUNTA: ¿Cuáles son los problemas y las soluciones

más significativas de esta experiencia?

RESPUESTA: El primer problema práctico ha sido superar el desnivel entre el anuncio al pueblo y la teología. La solución para nosotros ha sido ésta: Una propuesta de catequesis meditativa. Hemos pensado que habría sido muy útil invitar a los padres a reflexionar sobre los valores con los que viven. Por ejemplo: ¿Qué cosa es el deseo de felicidad, presente en todas las familias y en todos nosotros? Tratad de buscar juntos, ustedes y vuestros hijos, estos valores profundos. Vosotros sois como una casa que parece apoyarse en un pan-



GATEQUESIS FAMILIAR EXPERIENCIA EN HOLANDA

tano; es el mundo que os parece sucio. Pero hay valores. Estos valores os parecen simplemente humanos. Muy cierto, son humanos. Pero permanecen porque en realidad están afirmados en una roca profunda, que es Cristo. Probad a redescubrirlo. Sobre esta roca están apoyados todos los valores humanos, que son valores religiosos, aunque vividos de manera inconsciente. Nuestra propuesta de catequesis meditativa se ha reducido a esto: ayudar a las familias a descubrir y a vivir

conscientemente estos valores humano-religiosos.

Nos hemos apartado de la catequesis teórica sacada de los altos conceptos teológicos elaborados por los grandes doctores.

PREGUNTA: *¿Cuál ha sido en práctica el método, la técnica para llevar adelante este proyecto?*

RESPUESTA: Hemos descubierto que en el hecho de la religión hay entre la gente centros de interés todavía muy vivos. Por ejemplo el he-

cho de la Primera Comunión. Nos hemos dicho: Apuntemos nuestros esfuerzos para comprometer las familias para vivir más profundamente este hecho tan sentido. Decimos a los padres: —Reflexionad que vuestro hijo es un regalo de Dios, es vuestra Navidad, Jesús en medio a vosotros. O bien: —En vuestra familia cuando hay amor, hay perdón; pero esto se produce también con respecto a Dios: es la misma cosa, aún mucho más. Procurad entender qué es el perdón de Dios; así como en vuestro amor hay perdón, vivid así el sentido de la Penitencia. Y así adelante. Todo se encuentra y redescubre en una realidad ya existente, que viene iluminada por la fe vivida. Esta es la catequesis y la vida que proponemos.

PREGUNTA: *¿Cómo reaccionan las familias?*

RESPUESTA: Al comienzo dudaban mucho. Pensaban que nosotros queríamos comprometerlos, aún antes de exponer la cuestión, en una catequesis teórica para la que

Niños ante los primeros problemas de la vida. Cada uno, una expresión, un espíritu, una libertad personal. Niños a los que hay que ayudar a crecer en la fe. Foto W. Saris.



En la familia es donde nace el credo del niño. Foto W. Saris.

no se sentían con ganas. Pero, debo decir que en cuanto entendían el verdadero sentido de la propuesta, quedaban encantados.

PREGUNTA: ¿Y el clero?

RESPUESTA: Hay todavía muchos que conciben la catequesis de un modo más bien teórico, aún cuando usan las guitarras en la iglesia y las diapositivas para clases de catecismo. El rollo teológico es un virus que hace morir la catequesis de ciertas parroquias. Por lo demás otras no tienen confianza en los padres de familia. Para desarrollar este proyecto es necesario operar un nuevo cambio de mentalidad. Pero se llega. El camino es bueno y la meta, me parece, la veo muy clara.

PREGUNTA: ¿Cuáles han sido los resultados en términos cuantitativos de este proyecto?

RESPUESTA: Después de seis años en la primera diócesis en la que lo hemos aplicado hemos comprometido 96 parroquias sobre 210. Hoy son 7 las diócesis holandesas que actúan este proyecto, por un total de 300 parroquias. En el exterior tenemos 50 parroquias, en Bélgica, dos



universidades (la católica de Lovaina y la salesiana de Roma) que han abierto cursos metodológicos pastorales inspirados en nuestro proyecto. Hemos tenido tres cursos en el Vicariato de Roma. Y 30 diócesis de Sud-Africa realizan nuestro proyecto bajo la dirección de un salesiano irlandés.

PREGUNTA: ¿Y los resultados cualitativos?

RESPUESTA: Los conoce el Señor, más que nosotros. Pero debo decir que son millares de muchachos que después de esta experiencia quieren ir a la Iglesia. Aman su fe. Aman cristianamente su familia. Y son millares los padres que confiesan haber re-

descubierto, con sus hijos, una fe viva y profunda.

Todos hemos llegado a ser mejores. Constató ahora que la liturgia ha tomado un real contacto con la vida y que los párrocos, aún los más escépticos, se han encontrado con un ejército numeroso de colaboradores laicos, convencidos y generosos, padres sobre todo, dispuestos, después de esta fascinante experiencia vivida con sus hijos, a multiplicarla entre otras familias.

La catequesis familiar agrada, entusiasmo, tiene en sí una carga de vitalidad que provoca una vasta difusión.

HECTOR SEGNERI

RENOVARSE, ¿COMO?

CUATRO PREGUNTAS

AL CONSEJERO GENERAL PARA LA FORMACION

El discaterio Central para la Formación Salesiana presidido por don Juvenal Dho está confeccionando una «carta magna» sobre el carisma de Don Bosco con referencia ya sea a los principios consolidados por el Fundador, ya sea a las cambiantes exigencias del hombre contemporáneo.

Sobre el sentido de la «renovación salesiana», fuera de cualquier «anticipación» al documento y del formal compromiso del superior, hemos dirigido algunas preguntas al mismo don Dho.

1 Quisiera ser "provocador".
¿Un siglo de vida (un poco más, en realidad tal vez menos, si se excluyen los años de "rodaje" inicial), para una Congregación nacida del dinamismo social y eclesial de este mismo siglo, e ideada por una conciencia sensible y puesta al día como aquella de Don Bosco, basta para "envejecerla" y por lo tanto para determinar la necesidad de comprobación, de puesta al día y de reestructuración?

Respuesta.—«La pregunta más que provocadora es estimulante y legítima. Es también una pregunta que los Institutos de larga vida se han formulado no sólo una vez. Se ha dicho que a los cincuenta años de la muerte del Fundador —para nosotros son exactamente 90— una Congregación no es la misma de antes y debe renovarse.

ANS.—Hablemos entonces de esa renovación. ¿Cuál?

Respuesta.—«La vida de un Instituto religioso —o si le agrada más la institucionalización y la encarnación de un determinado carisma— como la vida física es una realidad dinámica, en movimiento. Si no hubiera evolución vendría el estancamiento y la muerte. Renovarse o morir.

Pero quien dice "desarrollo" crecimiento, dice necesariamente, también, adaptación y respuesta a las nuevas situaciones de la historia. Por lo tanto se da una exigencia continua de puesta al día, de reestructuración; agreguemos, de refundación continua en el tiempo.

ANS.—Lo que supondría aún ahora la intervención viva del Fundador.

Respuesta.—«Todo esto no traiciona la originalidad de la Institución o el pensamiento profundo del Fundador: al contrario es éste el único modo de serle dinámicamente fiel. El recién nacido, a los umbrales a de la juventud no conserva más las facciones de antes. Se diría que todo se ha transformado en él, aunque la identidad profunda, su yo, permanecen como en su primer origen; lo mismo sucede en la Congregación. Si quiere ser vida, si quiere responder a las llamadas de la historia y del Espíritu Santo, deberá renovarse continuamente y reestructurarse, esto es, será siempre idéntica y siempre diversa. Es la evidencia la que lo dice.

ANS.—A propósito, le preguntaba si eran bastantes los años pasados para "envejecer" la Con-

gregación, como algunos parecen opinar...

Respuesta.—Es un concepto que no comparto, como en parte ya lo he dicho, porque es una visión parcial y no global de la Congregación, la cual, si bien, en esta o en aquella parte del globo, puede acusar señales de estancamiento y de envejecimiento (pero no quisiera exagerar en el describirlos) en muchas otras partes está en una fuerte expansión; en algunas, está en una neta reanudación: pensemos, por ejemplo, en la América Latina.

ANS.—El mismo Don Bosco, en diversas dinámicas: ¿Esto es lo que usted quiere subrayar?

Respuesta.—Pienso que Don Bosco está contento en el conjunto. Una cosa no nos perdonaría, el pesimismo que mata, el no «arremangarse» por la venida del Reino del Señor».

2 Después de dos Capítulos (uno "especial", otro de "comprobación") qué identidad ve usted aparecer en las conciencias, en la base de la Congregación salesiana, qué correlación con la voluntad del Fundador, qué tipo de puesta al día respecto al "primer tiempo" visto por

los salesianos? Si es posible hablemos sobre un "identikit" espiritual de Don Bosco. (¿Cuál?)

Respuesta.—«El Capítulo Especial y el de Comprobación son de ayer. Sería ilusorio, a mi parecer imaginar que ya se han recibido en la conciencia de los hermanos, tomados en su generalidad».

ANS.—¿De toda esta materia, vastísima e importantísima, cómo precisaría el punto?

Respuesta.—«En el Capítulo Especial está la esencia del Vaticano II aplicado a la Congregación; en el Capítulo 21.º hay clarificaciones y profundizaciones del capítulo precedente de gran-

des relieves y una explícita reflexión sobre la "Evangelii nuntiandi". Cosas de bulto como ve, jamás sucedidas en la historia de la Congregación y que el salesiano —siempre super ocupado— no puede asimilar sino lentamente en el tiempo».

ANS.—La misma autoridad de los documentos inspiradores, peligra, entonces, de no traducirse en acción...

Respuesta.—«Esto no quita que se deba hacer de todo para que el alma de los dos Capítulos sea insertada rápidamente en las conciencias y en la vida. Iniciativas como la suya son muy bienvenidas. Nos auguramos que sean

potenciadas. Usted me propone problemas inteligentes, pero a mi modo de ver, me parecen un poco fuera de tema, porque a todos dan respuesta abundante y positiva los documentos citados. Basta tener la paciencia de leerlos».

ANS.—Sí, si bastase el leerlos para actuar... ¿Pero no cree usted que se puede hablar de cierta "resistencia práctica", anclada especialmente en la letra de las viejas costumbres?

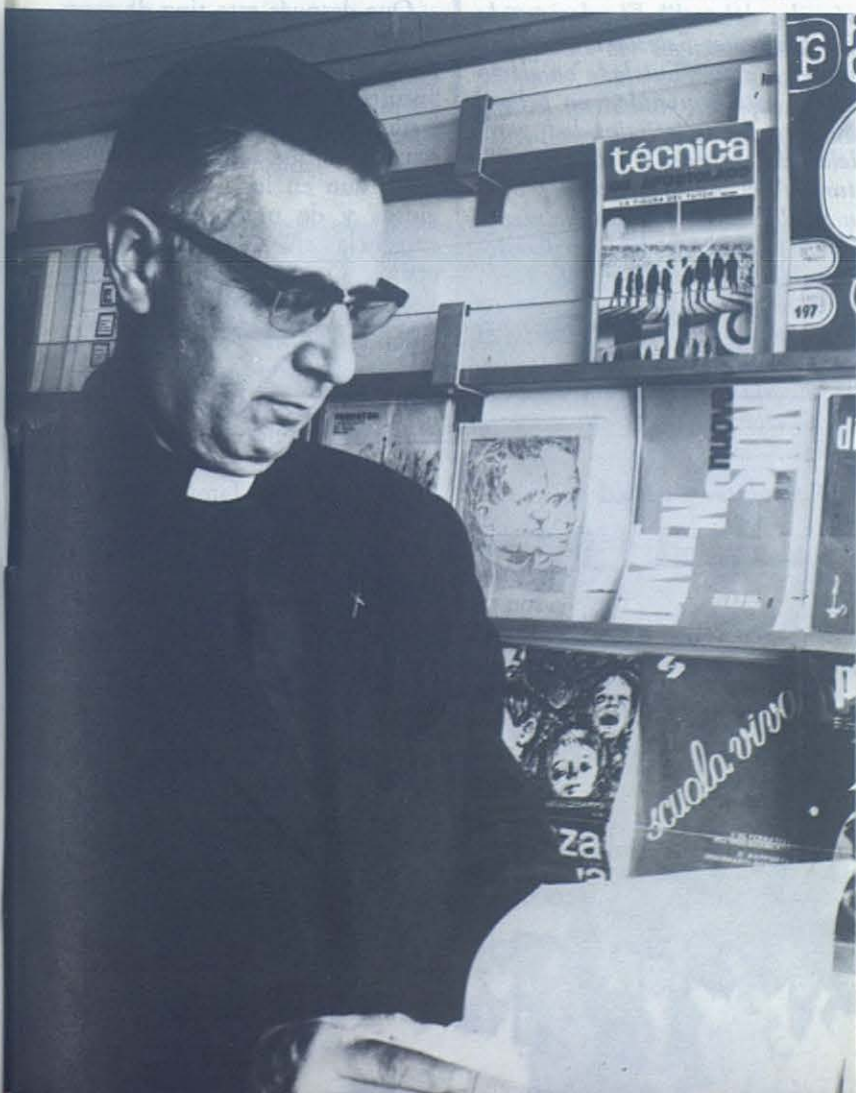
Respuesta.—«Puedo también asegurarle que el "identikit" espiritual de Don Bosco no sólo no ha sido olvidado por nuestros capitulares, sino que se ha reexpresado y se ha repropuesto a la conciencia de toda la Congregación en la forma más auténtica y actual, como es fácil de ver. Pero ¡atención! El «identikit» salesiano no es un objeto fotografiable o un teorema de matemáticas, del que se pueda dar una bella definición».

ANS.—¿Qué es entonces el "identikit" salesiano?

Respuesta.—«Es una experiencia vital que camina, una vida de la que se pueden captar miles de vibraciones y miles de aspectos convergentes en las grandes líneas maestras —sobre las que nuestro Capítulo se ha detenido por largo tiempo— pero que nunca se podrán cerrar —«por la razón del que no consiente»— en una definición cumplida».

3 "Hablamos de jóvenes, de exigencias, de requerimientos jóvenes. Los salesianos están dedicados a ellos y a su formación (inicial y permanente) es

Don Juvenil Dho, del Consejo Superior encargado de la formación en la Congregación Salesiana.



por lo tanto una vocación-consagración típica. Una "santidad típica". Nace un problema de jóvenes salesianos (clérigos y coadjutores): ellos son jóvenes de hoy, a su vez, y marchan en la dirección de los jóvenes del mañana. ¿Cuáles son, indicativamente, las específicas intervenciones a este respecto? ¿Qué información-formación se ha programado?

Respuesta.—«Con esta pregunta estamos verdaderamente en el corazón de la renovación salesiana y en el futuro de la Congregación: una Congregación querida por Dios para los jóvenes de hoy y para los del 2.000, y que recluta nuevas levas en el mundo de los jóvenes. No sólo sino una Congregación en la cual el rol de los hermanos ha sido, desde sus orígenes, determinante».

ANS.—Don Bosco equipó a los jóvenes para los jóvenes. ¿Hoy?

Respuesta.—«Es evidente que todo esto —y todo lo que está sobreentendido— exige, como usted oportunamente ha recalado, intervenciones formativas específicas, capaces de hacer crecer las nuevas generaciones de los salesianos en la autenticidad y en la identidad de su vocación y de hacerlos capaces de marchar, sin inútiles retrasos en la dirección de los jóvenes de hoy, que es la dirección de la historia: los jóvenes de hecho, corren hacia donde está la vida».

ANS.—¿Se puede individualizar esto?

Respuesta.—«La respuesta a esta puntualización requeriría

Cooperadores jóvenes de Italia, reunidos en un congreso sobre Sagrada Liturgia en la ciudad de Roca del Papa (Roma). Eran más de 400, de diversos países.

una larga exposición que está en fase no sólo de programación, sino de avanzada realización. Aluda a la 'ratio Institutionis' salesiana, esto a la «carta magna» de nuestra formación salesiana —tanto sea de base que permanente— que nuestro dicasterio está preparando con la colaboración de expertos, sobre las bases de las necesidades y urgencias de las varias inspectorías y según la óptica ya esbozada en el Capítulo Especial 21.º».

4 *Materialismo y secularización hoy: problemas vivos también en las casas religiosas. Cristo pide al Padre: "Te ruego no lo quites del mundo, sino presérvales del mal". El salesiano, la Congregación Salesiana están inmunes a esto? Tutelada en cierto modo, esta inmunidad no peligra de crear una "religiosidad paralela" desencarnada y aún "inculturada", y por lo tanto de proponer a la sociedad y especialmente a los jóvenes de hoy un Cristo-Iglesia menos creíble y un tanto abstracto? En otros términos en Don Bosco que quiso la santidad en lo "cotidiano": acción, trabajo, alegría como oración y así encarnó típicamente la salvación en todo...*

Respuesta.—«Usted sabe me-

jor que yo que hoy están en juego no sólo el materialismo y la secularización, sino una infinidad de otros "ismos" cada uno de los cuales hipoteca un tipo de hombre para un modelo de sociedad "renovada" y "diversa"».

ANS.—Ya que hay que tener en cuenta estos "ismos", ¿cuál será la elección operativa mejor?

Respuesta.—«Es evidente que el salesiano en su calidad de apóstol consagrado debe confrontarlos con esta precisa realidad humana y solidarizar con ella. Todo cristiano dice la 'Gaudium et Spes' (proemio) es, de hecho, 'realmente e íntimamente solidario con el género humano y con su historia'.

Que después este tipo de apostolado activo exija preponderantemente un severo proceso de 'inculturación' es evidente: se trata, como usted lo sabe de un tema, más que nunca comprometedo aún en los Institutos religiosos y de una imprescindible exigencia en la Evangelización actual: "id por todo el universo", ha dicho Jesús».

ANS.—¿Una vez la vocación no era abandono del mundo?

Respuesta.—«Como ve yo tomo aquí "mundo" en el sentido de la "Gaudium et Spes", n. 2.º como la entera familia humana



En todo niño la vida se renueva. Hay una esperanza de futuro. Eso nos quiere decir este chaval con el expresivo lenguaje de sus manos.

en el contexto de todas aquellas realidades (lea también cultura) en las que ella vive; "Mundo", como teatro de la historia».

Que este mundo sea, como repite San Juan, también «señalado con el pecado» y «bajo el imperio del maligno», es un hecho incontestable. Este es el mundo del cual el salesiano debe cuidar el 'Vos de mundo non estis', con el cual es necesario romper, para no separarse de Cristo.

ANS.—Aquí está precisamente el peligro de "separarse" demasiado...

Respuesta.—Usted tiene el temor que esta «inmunidad» exigida —repito— como garantía de autenticidad cristiana, pueda crear una «religiosidad paralela,



desencarnada», por lo tanto impropio a los jóvenes de hoy hambrientos de 'inculturación'.

Tal vez en el pasado este temor podía ser legítimo, pero no podemos, sin embargo, olvidar que el contenido religioso y socio-cultural era muy diverso del nuestro.

Me parece de todas formas, poderle asegurar que este peligro no existe: existe, si bien, el peligro contrario: la indebida inmersión en el mundo. Desde hace, por lo menos, diez años la descentralización, el pluralismo, la subsidiariedad, la «inculturación» se han radicado en la Sociedad Salesiana, haciéndola extremadamente encarnada en los diversos contextos culturales con daño, tal vez de la unidad sustancial querida por Don Bosco.

ANS.—Aquí se asoma un problema de equilibrios...

Respuesta.—«Que este problema haya estado, por aquí y por allá, contaminado con trazas de «mundanismo» y de «convivencia» con movimientos no siempre ortodoxos, es un hecho que debe reclamar nuestra atención. Don Bosco ha sido un serio adversario del mundo del pecado —como todos los santos— pero un gran enamorado de los hombres y de los jóvenes para salvarlos. Como Pablo se hizo todo para todos, para que todos pertenecieran a Dios. En él no hubo «paralelismos» ni «dicotomías». Y bien, es esta línea en la que se mueve la «Ratio Institutionis» de la cual le hablaba.

ANS.

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca "Bibiana". Nueva entrega: 5.000. Total: 35.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. N. e.: 250. Total: 53.250 pesetas.
Beca "D. Rufino Encinas". Familia Santi. N. e.: 500. Total: 31.500 pesetas.
Beca "D. José Puertas". Familia Santi. N. e.: 500. Total: 21.700 pesetas.
Beca "Sr. Just". Familia Santi. N. e.: 500. Total: 25.500 pesetas.
Beca "D. Tomás Alonso". Familia Santi. N. e.: 500. Total: 43.500 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "Doña Rosa Hernández". N. e.: 60.000. Total: 120.000 pesetas.
Beca "Campero Cayón". N. e.: 20.000. Total: 65.000 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "D. Fila". N. e.: 1.000. Total: 7.000 pesetas.
Beca "Archicofradía María Auxiliadora". Vigo. N. e.: 2.000. Total: 4.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". Orense. Nueva entrega: 50.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 89.000 pesetas.
Beca "Familia Arteaga Alvarez". N. e.: 50.000. Total: 250.000 pesetas.
Beca "M. A. L.". N. e.: 1.000. Total: 117.000 pesetas.
Beca "Mercedes Cruzado". N. e.: 3.000. Total: 153.000 pesetas.
Beca "Manuel Martín Mateos y Familia". N. e.: 100.000. Total: 200.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "María Auxiliadora". Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 118.000 pesetas.
Beca "Apóstol Santiago". N. e.: 50.000. Total: 295.000 pesetas.
Beca "Arcángel San Miguel". N. e.: 50.000. Total: 100.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "Juan Manuel". Doña Carmen Gómez. Alcoy. N. e.: 50.000. T.: 100.000 pts.
Beca "Miguel Oliva". Doña Pilar Cudós. Alicante. N. e.: 10.000. Total: 100.000 pts.
Beca "Doña Paz". Doña Paz Patino. Valencia. Entrega única 100.000 pesetas.

En febrero de 1970, el salesiano francés, padre Béraud, se fue a Chile a trabajar principalmente en los movimientos católicos juveniles, y en especial, en la formación de los seglares de América Latina. Comenzó en una parroquia de la zona minera de Concepción. Después de seis años, desempeña actualmente el cargo de Consiliario Nacional de la Infancia, que en Chile se llama M. O. A. N. I. (Movimiento de Adolescentes y Niños). Hoy cuenta dicho movimiento con unos 15.000 niños, al frente de los cuales hay unos 2.000 jóvenes responsables, chicos y chicas de diecisiete a veinticinco años. Respalda este movimiento unos 300 adultos: sacerdotes, religiosos y matrimonios. Todos toman parte activa en la evangelización de su propio ambiente.

El movimiento está presente en los centros más populares del país, en la ciudad y en el campo, y cuenta con equipos autónomos.

Hace un año, el padre Béraud fue invitado al Perú y al Ecuador para prestar su ayuda en la fundación de este movimiento en dichos países. He aquí unos apuntes de sus impresiones del viaje y de su estancia en Quito.

* * *

Llegamos tarde... La monja que me acompaña viene de Alemania. Hace unas fotos maravillosas y ha logrado unos montajes audiovisuales de gran valor.

Subimos una callecita empinada... Al fondo hay un enorme edificio que pertenece al Arzobispado... El ascensor va repleto en esta mañana de sábado... Llegamos al cuarto piso. En una de las salas nos esperan 15 muchachos de ocho a quince años sentados en corro. Con ellos, una monja franciscana. Ha venido como misionera desde su nativa Colombia, tan cerquita...

La ropa, o... mejor, la «falta de ropa» de estos chicos no me asusta. Ya sabía que se trataba de un grupo de betuneros con los que iba a encontrarme. Son mestizos en su mayoría. Los chicos, autóctonos indios, están en la selva.

Su puesto de trabajo está en el mercado, donde, a ejemplo de sus mayores, padres y abuelos, aprenden a llevar a la espalda enormes fardos.

**«NO TENIA EN QUE TRABAJAR»
«TENIA HAMBRE...»**

Los chavales nos reciben con mucha alegría. Conocen muy bien

El padre Béraud nos narra esta historia de niños pobres. Parece un cuento de Navidad, pero sin regalos ni cenas suculentas. Tiene que ver más con la verdadera pobreza del pesebre de Belén...

LOS PEQUEÑOS LIMPIABOTAS

a la monja que me acompaña, quien les ha anunciado mi visita.

Se presentan. Cada uno va diciendo su nombre con una gran sonrisa y una interrogación en la mirada... Tenemos poco tiempo, pues han de salir a su trabajo.

Les digo: «Me gustaría que todos fuerais muy amigos... A ver, contadme algo de lo que hacéis para ayudarnos unos a otros y fomentar así vuestra amistad».

Silencio... Están sorprendidos por mi imborrable acento de extranjero...

De pronto, uno de los más pequeños, diez años, los pies descalzos, las manos sucias de betún, el pantalón roto y remendado por varios sitios, los pelos en desorden, pero con una mirada viva e inteligente, señala con la mano a uno de sus compañeros, mucho mayor que él, del otro lado del círculo...

—Este, me dice, el otro día... yo no tenía con qué trabajar..., y me prestó los cepillos y el betún.

* * *

Por sus palabras pude constatar que lo primero que destacaba como señal de amistad, no era jugar juntos... Y sólo Dios sabe si lo harán alguna vez como los otros niños que tienen balón. No. Lo que se valoraba eran los instrumentos de trabajo para ganarse el pan.

¿Tan profundamente marcados ya a los diez años? Porque no se trataba de un «pueblo de niños», sino de un «pueblo de trabajadores»...

Apenas pude pensar, porque saltó otro... Tampoco muy mayor. Unos doce años. Y señaló a otro chico de su edad...

Con enorme naturalidad dijo: «**El otro día, yo tenía hambre y él me dio de comer**». Las palabras brotaron así de sencillas... Esas mismas palabras que todos hemos oído en labios de OTRO...

* * *

Teníamos que irnos... La monja me dijo que sacara mis conclusiones. Y mi primera conclusión era el modo cómo se quieren los trabajadores.

Y la segunda conclusión es que ellos nunca han leído el capítulo 25 del Evangelio de San Mateo, «**Porque tuve hambre...**», pero, en su pobreza, saben vivirlo. «Los primeros cristianos lo tenían todo en común», también se dice en alguna página de la Biblia...

EN FILA JUNTO A LA PARED

Todo el grupo de chavales se precipitó escaleras abajo. Me acompañó la monja. Estábamos en la calle. Y me hizo señas... A pocos metros, los muchachos habían montado su puesto... En fila, a lo largo de una pared, todos y cada uno ofrecían su banquillo al cliente. Y se agachaban para lustrar los zapatos del señor que, embebido en la lectura de su periódico, no se dignaba echar una mirada siquiera al trabajo del pequeño.

* * *

A unos metros, al otro lado de la pared donde estaban los chicos, se alzaba un edificio colosal de 24 ó 28 pisos. No sé más...

Pero se me han quedado muy grabadas las letras gigantescas de

lo alto del rascacielos: «BANCO CENTRAL».

* * *

La monja me explica...
«Ese es el Banco más importante del país...»

«Ahí es donde se discuten los precios y las exportaciones de los grandes productos nacionales: la enorme producción de plátanos, de petróleo...»

«Ahí...»

* * *

Si alguna vez tenéis la ocasión de venir a la capital del Ecuador. «Ahí...» es donde encontraréis, sin duda, este grupo de pequeños betuneros...

Quizás los nombres hayan cambiado por entonces... Pero la situación seguirá la misma.

* * *

Miré entonces el enorme edificio del «Banco Central...»

Las grandes vidrieras subían al cielo hasta el último piso...

Y arriba, en uno de esos salones invisibles, unos hombres discutirían acerca del máximo rendimiento de las riquezas de toda una nación...

A ras de tierra, a lo largo de una pared, un puñado de pequeños miserables podría indicarles la única solución justa: el mejor reparto...

Los grandes personajes de allá arriba no lo entenderán jamás: un muro los separa de los niños pobres...

No será muy alto, pero es un verdadero muro...

J. B. BERAUD,
(Del B. S. francés)





BENGALA: **tragedia apocalíptica**

«Ahí va este artículo sacado de los periódicos y de la experiencia», nos escribe el misionero Jesús Giménez desde la India. Y añade: «Quizás vosotros mismos podríais poner unas palabras de petición y ayuda... ¡Yo no sé cómo hacer eso!»

El padre Jesús Giménez está muy acostumbrado a la contemplación de catástrofes en aquel atormentado país. Hoy nos escribe con el asombro del que ha sentido la tragedia desde lejos y le ha tocado vivirla luego de cerca. Para comprobar que del dicho al hecho...

Los lectores sólo pueden saberlo como noticia. Pero aquí nos lo cuenta el mismo misionero.

Los horrores de las inundaciones en Bengala en 1978 sobrepasaron en mucho la gran tragedia del 1943 conocida como la «Great Bengal Famine» cuando muchos miles murieron de hambre.

Yo me encontraba en España, lo leía en los periódicos, lo veía en televisión... ¡pero casi no me lo creía! ¡Estoy tan acostumbrado a ver y oír estas cosas!

Sin embargo a mi vuelta a la India y ya en mi misión me di cuenta de que lo que había leído en los periódicos y visto en la televisión era sólo un pálido reflejo de la realidad.

Recojo algunos datos al azar.

¿Cuántos murieron? No es fácil dar números. Solamente en el distrito de Midnapore, uno de los 14 de Bengala, se pudieron contar por miles los cadáveres que baja-

ban flotando por el río Kangsabati. De los 45 millones de habitantes con que cuenta el estado de Bengala, una tercera parte —¡15 millones!— fueron afectados por las inundaciones. Hubo tres fases en las inundaciones. Pues bien, sólo en la tercera y en un sólo distrito las muertes registradas oficialmente fueron 427 y quien sabe cuantas más no fueron registradas.

Epidemias de cólera, gastro-enteritis y diarrea se enseñorearon de las zonas afectadas y de nuevo se dan como cifras oficiales «más de 1.000 muertos» a causa de estas epidemias.

Disponer de tantos cuerpos humanos y de miles y miles —se habla de más de 200.000— de ganado vacuno muerto creó un gran problema: no había leña seca para la cremación de los humanos ni terreno seco para los restos de animales.

Comunicaciones. El estado quedó paralizado. Carreteras y ferrocarriles, líneas telefónicas y de telégrafos y hasta las pistas de aterrizaje en los aeropuertos sufrieron daños incalculables. Calcuta, la capital quedó incomunicada con los distritos, dificultando así la asistencia a los damnificados.

Dos sectores más castigados. Quizá los sectores más castigados y en los que las consecuencias se notarán por más tiempo son las casas y las escuelas. Más de un millón de casas resultaron completamente destruidas, casi 600 mil con graves desperfectos y unas 20 mil parcialmente afectadas. Solamente para poder cubrir los techos con paja y bambú se necesitarán millones y millones de pesetas.

Escuelas y colegios universitarios estuvieron cerrados por largo tiempo. Al menos 13.000 escuelas

«Esto, dice el padre Jesús, fue la carretera nacional que une Calcuta con el Norte de Bengala a su paso por nuestro territorio».

primarias han desaparecido en los pueblos, 471 escuelas de bachillerato quedaron completamente destruidas y 2.000 gravemente dañadas. El esfuerzo para reconstruir todo esto requerirá casi el medio millón de pesetas para cada escuela primaria y más del doble para cada una de ellas. Una fuerte suma de dinero será necesaria para reemplazar libros.

La diócesis de Krishnagar. Hasta aquí he dado estadísticas y números fríos. Pero solamente si se ha vivido se puede comprender la magnitud de la tragedia. Los misioneros salesianos de la diócesis de Krishnagar y las monjas que trabajan con ellos han vivido íntimamente unidos al pueblo los días de amargura.

Los distritos de Nadia y Murshidabad que forman el territorio de la diócesis han sido entre los más duramente probados. Nadia ha sido desde los años de la independencia el lugar de refugio para los millones de refugiados que huían del Pakistán Oriental, hoy Bangladeseh.

Las inundaciones del 78 fueron la cuarta vez que estas graves gentes han perdido todo... casa, posesiones, seres queridos. ¡Cuatro veces en tres décadas! Varias colonias de refugiados fueron completamente destruidas no quedando ni señal de cosechas, ganado o pescado en los estanques.

Murschidabad, distrito clave de unión entre Calcutta y el norte del Bengala, fue uno de los que más sufrieron. En cada una de las tres fases de inundaciones desde agosto a octubre, los miles de víctimas iban creciendo en proporciones alarmantes. Se estima que el 50 por 100 de los tres millones de habitantes han sufrido seriamente en sus campos, casas, ganado o con desgracias personales. Los diques y acequias quedaron deshechos, comunicaciones con el resto del Bengala completamente paralizadas.

Un botón de muestra. Sibpur Colony, un pueblo de 30 familias cris-

tianas emigrados del Pakistán Oriental (hoy Bangla Desh), estaba construido sobre el dique de un canal; lo presidía una escuela-capilla que construí hace diez años y que luego tuvimos que alargar hace sólo dos años. Eran gentes sencillas y felices. Hace seis años sufrieron ya una terrible inundación, luego les compré una hectárea de tierra para cada familia y pusimos un pozo y bomba diesel para regar todo. Un día de octubre —no recuerdan exactamente qué día— vieron como repentinamente en el espacio de una hora las aguas subían hasta sus casas, hacían una brecha en el dique y todo el pueblo era arrastrado por la corriente... casas, ganado, escuela-capilla... todo desaparecido en un momento... y hombres y mujeres y niños flotando en el agua... un par de niños se encontraron sin saber cómo en un árbol gritando y pidiendo ayuda...

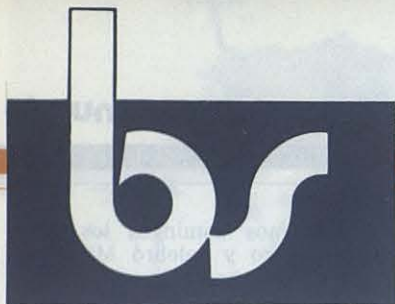
Hace unos domingos los visitó el misionero y celebró Misa bajo un sol achicharrante, ante caras hambrientas, asustadas. Sacrificio celebrado en el altar de la destrucción. Se discutió sobre el hambre, la carencia de vestidos y de casas, sobre el ganado desaparecido y la cosecha destruida y de cómo empezar de nuevo con nueva esperanza.

Y como Sibpur Colony tantos y tantos pueblos... tantos y tantos Samaritanos, misioneros, hermanas, voluntarios católicos. Todos nos volcamos a ayudar a paliar tanto sufrimiento; campamentos con alimentos, tiendas de campaña, medicinas... Cristo sufriendo en sus pobres, Cristo ayudado en sus pobres y siempre la mano providencial de Dios que no nos abandona aún en medio de tales tragedias.

JESUS GIMENEZ, S.D.B.



(Arriba): Estado del ferrocarril de Calcuta. (Abajo): «¡Aquí, nos dice el misionero, existió un pueblo!»



ITALIA ANA MARIA JUEGA LA CARTA VENCEDORA

Roca del Papa (Roma).—Durante el Congreso Nacional de los Jóvenes Cooperadores Italianos, programado el 7-10 de diciembre de 1978, con la participación de numerosas delegaciones extranjeras, resonó en el aula un testimonio de Ana María Spiniello, de veinte años, cooperadora salesiana pronta a partir para la India, donde entrará en el noviciado de las hermanas de Madre Teresa. —«Me he dado cuenta —ha dicho Ana María— que cuando el Señor pide, lo quiere todo. Hace sólo pocos meses, si alguno me hubiese dicho de hacer esto que estoy haciendo lo habría tomado a puntapiés en el trasero. Vengo de Nápoles. Estoy cursando el tercer año de Filosofía en la Universidad. Militaba en un partido no-creyente, el Comunista y defendía sus ideologías. A cierto punto sentí dentro

de mí ciertos interrogantes, y entonces la primera reacción ha sido decir que no. Por miedo. Porque veía que debía darlo todo. Después he dicho que sí, pero siempre con un temor terrible porque se trataba de ir a la renuncia total de sí misma, de creer en el regalo de Dios día a día, confiarse en El en todo aún en el alimento cotidiano. Antes habría definido estos discursos de alienados. Ahora son toda mi esperanza. En este momento me juego a esta carta toda mi vida».

BRASIL NUEVOS REFUERZOS

Recife.—Concluido el año 1978 han sido ordenados cinco sacerdotes, en la familia salesiana, en el vasto y pobre Brasil «nor-este». El esfuerzo por incrementar las vocaciones en un territorio extremadamente necesitado de cuidados espirituales y materiales, se ha acrecentado, poco a poco, en todos los ambientes educativos salesianos: escuelas, oratorios, parroquias... Todavía son pocos los aspirantes, pero el problema es sentido: cada año después de una adecuada preparación, un racimo de jóvenes to-

ma la decisión de hacer experiencias en el noviciado o en el seminario diocesano. Se mira no sólo al aumento del número sino especialmente a la calidad de los candidatos. Recife y toda la región representan en este momento un «desafío» a los salesianos. La juventud abandonada en la ciudad y en la periferia (más de dos millones de habitantes), suscita el ansia, las mismas ansias que a mediados del 800 impulsó a Don Bosco a iniciar sus fundaciones.

BELGICA UN CHEQUE PARA MONS. LEHAEN

Neerpelt (Bélgica).—«Este dinero habiendo sido donado por los bienhechores, para los jóvenes que viven en tierra de misión deseo utilizarlo para combatir el hambre en mi exdiócesis (Sakania, en el Zaire). A este fin me estoy interesando de una pobre madre con tres niños, dos de los cuales todavía en edad escolar. Ella ha quedado sin medios de sustento. Vive en la más negra pobreza y a menudo no tiene que comer. A lo más comen una vez cada dos días. El cheque me ha llegado providencialmente. Será utilizado enteramente para esta finalidad. Como viven en una cabaña en parte arruinada y poco higiénica, y además en una barriada poco segura, me he propuesto de buscar los medios para pagar otra casa conveniente y menos lejana del centro de la ciudad. De esta manera los hijos se encontrarán más cerca de la escuela, porque donde viven ahora deben hacer todos los días 15 kilómetros de camino para llegar a la escuela. Es un proyecto que espero realizar. Así, no obstante alejado de las misiones, puedo todavía hacer el bien a la gente que ha trabajado conmigo, tantos años y con tanta bondad...» Así escribe monseñor Lehaen, a un bienhechor que le ha enviado una contribución «para sus pobres».

YUGOSLAVIA, VITALIDAD DE LOS CATOLICOS CROATAS

Rijeka (Fiume).—Los Cooperadores salesianos de Croacia, unos 600, han tenido su Congreso anual empeñándose en coherentes testimonios de vida, en inmediatas rea-



Congreso de Cooperadores en Australia: Se ha desarrollado el Congreso Continental de Cooperadores Salesianos. Han llevado a cabo un serio trabajo de revisión. Y han proyectado el futuro.

lizaciones apostólicas, en generosa colaboración con los obispos y las Iglesias locales. Más de 100 jóvenes y niños han participado, mientras tanto, a retiros espirituales en el noviciado de Rijeka, que contemporáneamente celebraba sesenta años de trabajo comprometidos con la juventud y la sociedad croata, que alberga hoy 24 jóvenes estudiantes (15-16 años) que aspiran a la vida salesiana o al seminario. Un salesiano, profesor de la misma escuela se ha ido a misionar este año a Méjico entre los Mixes.

LOS OBREROS DE LA VIÑA COLOMBIA

Medellín.—Once jóvenes estudiantes salesianos están perfeccionando sus estudios para el sacerdocio. Todos ellos colaboran, mientras tanto, con las comunidades locales en el servicio pastoral y en las obras sociales a las que dedican todo su tiempo libre. Contemporáneamente han entrado al noviciado otros 10 jóvenes provenientes de escuelas públicas de varios grados, de universidades y de escuelas salesianas. Otros jóvenes están en un período de reflexión, de preparación al trabajo apostólico en la «Ciudad Don Bosco», un notable centro de cultura y de perfeccionamiento profesional de Bogotá. En diciembre estos últimos se han reunido en Llano Grande, para verificar juntos sus orientaciones. En toda la nación Colombiana se siente vivamente la necesidad de incrementar las vocaciones sacerdotales y religiosas mediante «propuestas vocacionales» difundidas por animadores especialmente preparados.

(De NI, 12.78)

ESTADOS UNIDOS PIONEROS EN EL SALVAJE «Oeste»

San Francisco.—Un afectuoso recuerdo ha consolidado en noviembre, las relaciones establecidas entre la comunidad salesiana de California y el padre Rafael Piperni, a los cincuenta años de su muerte. El padre Edmundo De Martini, que lo conoció y trabajó con él recordaba su gentileza de ánimo y su dedicación apostólica. «La mejor definición del padre Piperni —ha dicho— es la de «hombre pastoral». Su simpatía se asemejó a aquella del Papa Juan Pablo I. En un período de creciente anticlericalismo fue aceptado y respetado aún por los enemigos de la Iglesia. Nacido en Italia, entró en una orden misionera y fue enviado a Tierra Santa. En aquellos años viajó por todos los Estados Unidos (California incluida) en busca de dinero para la misión de Jerusalén. Cuando su Congregación fue disuelta el padre Piperni pidió enrolarse en los salesianos y de permanecer trabajando en Tierra Santa. Llegado el tiempo de enviar a California el primer grupo de salesianos, el padre Piperni guió un pequeño manojito de salesianos misioneros para conquistar el «salvaje Oeste». Fue el primer rector de la Iglesia de los Santos Pedro y Pablo, apreciado, sobre todo por sus prédicas bien aterrizadas y por la diligencia en preparar las acciones litúrgicas vespertinas. El duro trabajo y el infatigable celo de este pionero de la California salesiana, es para las generaciones nuevas fuentes de inspiración y desafío a continuar su herencia de pionero entre los jóvenes».



CUZCO: LOS REYES DE ESPAÑA EN EL COLEGIO SALESIANO

En noviembre del pasado año los Reyes de España visitaron el Perú y, naturalmente, no pudo faltar la visita de Cuzco, la ciudad milenaria y capital del imperio de los Incas. También visitaron el Colegio Salesiano, donde los alumnos del último curso nombraron Padrino de Honor de su promoción «Juan Pablo I» al Rey Don Juan Carlos. Sus Majestades fueron recibidos por los alumnos que agitaban las banderas de España y del Perú. En el patio del colegio se les rindió un homenaje en el que habló el padre Director del centro, un padre de familia y uno de los alumnos que entregó al Rey un chullo y un poncho. Otro joven entregó a la Reina un ramo de flores. «Su visita compromete para siempre la gratitud de los Salesianos de Cuzco», dijo don Pablo Corante, el director. El Rey dirigió un saludo muy afectuoso a todos: «Nos llevamos de vosotros el corazón y la amistad. Con seguridad espero que podamos volver a vernos algún día, o bien por España o aquí en Perú y que podáis decirme «¿cómo estás, Padrino?» Al despedirse sus Reales Majestades de los alumnos y profesores del Colegio, el Rey manifestó al padre Director: «Estas cosas emocionan».

Béjar (Salamanca): Se me presentaron graves problemas que ponían en serio peligro mi seguridad y la de mi familia. Acudí con plena confianza a María Auxiliadora y comencé su novena. A los cuatro días, se resolvieron inexplicablemente aquellos problemas que parecían insolubles. Tengo la seguridad que María Auxiliadora hizo el milagro, porque, repito, la rapidez y la forma de resolverse no tenían otra explicación. Cumpló mi promesa de publicar la gracia y enviar una limosna en favor de las Obras Salesianas. **F. M. M.**



Los Tremellos (Burgos): Doy gracias a María Auxiliadora por su palpable ayuda y protección en una delicada operación de corazón a la que tuve que someterme recientemente. Le pedí con fe que todo resultara bien y así sucedió. Gracias, Madre. Envío una limosna en agradecimiento. **Lucía Esteban.**

Santa María del Condado (León): Agradecida a María Auxiliadora por favores recibidos envío una limosna. **Dosinda Sánchez.**

Barruecopardo (Salamanca): Doy gracias a María Auxiliadora por muchos favores recibidos en varias circunstancias, últimamente hemos experimentado su protección en dos accidentes, uno de coche y otro de máquina. Envío una limosna para las obras salesianas. **Doro-tea Mellado.**

Béjar: Doy gracias a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio, por varios favores recibidos y envío un donativo para las obras salesianas. **M. I. G.**

Barcelona: Nunca había oído hablar de nuestro querido Don Bosco hasta que, un buen día leí en una revista parte de sus hazañas y las



de su querido alumno Domingo Savio. Por entonces me sobrevinieron unos fuertes dolores en el brazo izquierdo. Creí que se me quedaría inutilizado. Hasta que me encomendé a María Auxiliadora, San Juan Bosco y Domingo Savio, prometiendo suscribirme a la revista y publicar la gracia, si me curaba. De pronto desapareció todo dolor y pude seguir trabajando normalmente. Muy agradecida, cumpló mi promesa. **Victoria Gigante.**

Jaén: Entraba en mi casa la capillita de la visita domiciliar de María Auxiliadora cuando recibí una llamada urgente con la noticia de que mi hermano acababa de ser ingresado en una clínica mortalmente enfermo. En vez de correr a la clínica, me quedé pidiendo a la Virgen por su salud. Hoy día mi hermano hace vida normal. Agradezco a la Virgen su protección. **Dolores.**

Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora por haber salido mi hija bien en unas oposiciones. Envío una limosna para las obras salesianas. **Concepción Reina.**

Huesca: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por su protección en unos momentos muy difíciles en los que iban a despedirme del piso en que vivía. Envío una limosna. **E. C.**

Huesca: En acción de gracias por salir satisfactoriamente de una operación quirúrgica muy delicada, envío una limosna. **Una devota de María Auxiliadora.**

Valladolid: Una vez más doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos en momentos de angustia. Visité al médico y me dijo que lo mejor para mi dolencia era operar, pero acudí a la Virgen y me he visto libre de ser intervenida. Cumpló mi promesa de publicarlo y envío una limosna. **Araceli Docio de G.**

Pozoblanco: Encontrándonos en un gran apuro, acudí a María Auxi-

liadora y a San Juan Bosco, rogándoles de todo corazón nos escucharan. Durante varios meses he estado haciendo la novena a María Auxiliadora y visitando su templo a diario. Hoy que todo está solucionado, hago público mi agradecimiento y envío la limosna prometida. **María Jesús.**

Puebla de la Calzada (Badajoz): Por favores recibidos, doy gracias a María Auxiliadora y envío un donativo para las obras salesianas. **María Francisca Camazón.**

León: Doy gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y con la esperanza de continuar mereciendo su protección, envío un donativo. **Concepción.**

Orense: Por haber aprobado mi hija unas oposiciones, envío un donativo de agradecimiento a María Auxiliadora. **Teresa González.**

Pamplona: Te doy gracias, Madre Auxiliadora, por los favores que me has concedido y te mando lo prometido para las vocaciones salesianas. También te ruego me sigas ayudando pues lo necesito urgentemente con mi hijo y otro problema acuciante que tengo. **Familia L. A.**

Madrid: Agradezco a María Auxiliadora la protección hacia mi hermana, restablecida de su enferme-



dad, por lo que ha podido continuar su trabajo de cuidar a los enfermos. Pero hoy acudo de nuevo a la Virgen, pues ha recaído y se encuentra muy mal con unos mareos que le dan. Por otras gracias recibidas y otras que espero alcanzar, mi agradecimiento. **Pepe y Gloria.**

Madrid: Hace un año sufrió una hija mía un ataque de meningitis que puso en grave peligro su vida. Con la gran fe que tenemos en nuestra Madre Auxiliadora, en el Sagrado Corazón de Jesús y en San Juan Bosco, imploramos su protección con la seguridad de ser escuchados. Hoy se encuentra com-



N. N.: Habiendo sido intervenido mi hijo en una delicada operación, doy gracias a la Santísima Virgen por haber salido bien de ella y enviamos una limosna. **María Jesús Nieto.**

Inca-Mallorca: Encontrándose mi esposa de cuidado, según el médico, acudió a San Juan Bosco en demanda de auxilio, haciéndole la promesa de enviar un donativo si se restablecía, lo que sucedió a la mañana siguiente. Cumplió la promesa y enviamos nuestra limosna de gratitud. **Guillermo Rayó F.**

Madrid: Después de veinticinco años de enfermedad, he mejorado notablemente por lo que doy gracias a María Auxiliadora. **J. F. S.**

Huesca: Manifestamos nuestra gratitud a María Auxiliadora por favores recibidos y pidiéndole siga protegiéndonos, enviamos una limosna para las vocaciones salesianas. **H. A.**



pletamente sana y lleva su casa con tres hijos pequeños y el esposo, y sin ninguna secuela de las que siempre suele dejar esa terrible enfermedad. Llenos de gratitud, enviamos un donativo para el Tercer Mundo. **Emilia y Angeles Valdesneiro.**

Bilbao: Envío un donativo de agradecimiento a María Auxiliadora por los grandes favores recibidos durante toda mi vida de tan maravillosa Madre. Últimamente pedí por una hija mía para que se libe-
ra de una operación. Gracias a Dios, todo ha marchado bien y no ha sido necesaria la intervención quirúrgica. Hacemos público nuestro agradecimiento. **Félix Andrés Laguna y Valentina D. Gómez.**

Sanlúcar la Mayor: Enviamos una limosna para las Misiones en acción de gracias por los muchos favores que recibe nuestra Archicofradía. **La Presidenta.**

León: Gracias, Madre Auxiliadora, por los favores recibidos en momentos difíciles. Continúa protegiéndonos. **N. N.**

Tordesillas: Agradecidas a María Auxiliadora por favores recibidos enviamos un donativo. **Teodora González, Angela Redondo y Catalina González.**

Córdoba: Hagó público mi agradecimiento a María Auxiliadora por varios favores recibidos, y en especial uno de mi mayor interés. Envío un donativo. **Una agradecida.**

Salamanca: Como consecuencia de un golpe en la pierna enferma tuve un derrame y un amago de flebitis, con muchos dolores al caminar. Los médicos me aconsejaron una operación, pero yo acudí con más confianza a María Auxiliadora y hoy, después de un año y pico, me encuentro con la pierna limpia de toda enfermedad y dolencia. Gracias, querida Madre, por tu protección. **C. D.**

Vitoria: Agradecida a María Auxiliadora por una gracia muy importante que me ha concedido, envío una limosna para la obra Salesiana, deseando hacer público mi agradecimiento en el Boletín Salesiano. **S. Santamaría.**

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora porque mi padre salió bien de una operación de importancia por la edad del intervenido. También doy gracias por otros muchos favores obtenidos de nuestra buena Madre; le pido que nos siga protegiendo y deseo se publique en el Boletín. Una devota de María Auxiliadora. **P. F. D.**

Vigo: Hallándose mi marido sin colocación, invoqué a María Auxiliadora, siendo escuchada de inmediato. Deseo que lo publiquen en el Boletín Salesiano y envío agradecida un donativo para las Obras Salesianas. Una devota de María Auxiliadora. **P. S.**



Cuenca: Hace unos meses enfermó de gravedad un miembro de mi familia, y tuvo que someterse a una intervención quirúrgica. Los médicos le daban muy pocas esperanzas de vida. Yo rogué a María Auxiliadora por la curación de mi hermana. Empezó a mejorar, y hoy se encuentra perfectamente recuperada. En esta ocasión prometí enviar mis ahorros al Boletín Salesiano para que fueran destinados a la leprosería del padre Schlooz, en Vyasarpadi. Este dinero lo tenía destinado a libros y material escolar, pues soy estudiante, pero me he dado cuenta que los leprosos lo necesitan más que yo. Lo hago llena de agradecimiento a María Auxiliadora. **Ana María Zamora.**

Orense: En acción de gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por un asunto grave en nuestro matrimonio, envío un donativo. Me encomendé a ellos, y nos vino el favor señalado. **Felisa Soto.**

Galdar (Gran Canaria): Como prueba de agradecimiento a María Auxiliadora por la mejoría experimentada, y tal como lo prometí, envío un donativo y deseo de que se publique en el Boletín Salesiano. También una hija mía da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envía otro donativo. **Lucía Jiménez Guillén.**

**DAN GRACIAS
POR FAVORES RECIBIDOS
Y ENVIAN UNA LIMOSNA**

Eugenia Cardona y Mariana Enríquez Cardona, de Algeciras; N. T. R., de Ripoll; Valeriana Ruiz, de Villanueva del Río-Palencia; María López, de Caudilla (Toledo); T. Pailin y Pauli Medina, de Salamanca; N. N., de Vecindario (Las Palmas de Gran Canaria); Luisa Eiroa de Ocaña, de Vigo; Ana Benavente, de Madrid; J. S., de Astudillo; A. L. M., de Cartagena; M. E., de La Coruña; Nelly Cuesta, de Torres del Carrizal (Zamora).



Reverendo don Isidoro Moro Villoria † en Madrid el 6 de octubre de 1978 a los setenta y cuatro años de edad, cincuenta y ocho de salesiano y cuarenta y nueve de sacerdocio. Era una figura de gran personalidad, muy conocido y admirado por su ejemplaridad y su labor desarrollada en la mayoría de los colegios de la Inspectoría de Madrid y en los de otras inspectorías españolas. Había nacido en Salamanca en 1904. Frecuentó de pequeño el colegio de San Benito en el que su padre dedicaba los domingos como catequista del Oratorio. Desde sus años de seminarista se distinguió por su vivacidad, alegría, piedad, simpatía y amistad con todos, características que luego lo definieron y con las que conquistó la confianza y admiración de sus alumnos. Profesó como salesiano en 1920 y recibió la ordenación sacerdotal en 1929. Sus primeros años sacerdotales transcurrieron en Vigo, Madrid-Estrecho, Santander, La Coruña y Deusto. Después de la guerra civil, en 1942, fue director del Colegio del Paseo de Extremadura de Madrid, que tuvo que reconstruir y ponerlo en marcha. En dicho colegio trabajó durante veintidós años entregado por completo a la educación de los alumnos. Hablar del Colegio era hablar de don Isidoro. Desde 1964 hasta su muerte estuvo en el Colegio de San Fernando. Los tres últimos años de su vida, a raíz de una trombosis, fue debilitándose y paralizándose progresivamente. Para él, un hombre tan activo, tuvo que ser un enorme sacrificio el no poder hacer casi nada. Nunca se le oyó quejarse. Siempre sonreía a todos. Cuando se le preguntaba si necesitaba algo, invariablemente respondía: «no necesito nada, tengo todo, no os preocupéis». He aquí el testimonio de varios salesianos que convivieron con él: «Siempre sobresalió por su ejemplo

y su espíritu de trabajo inteligente y eficaz». «Le conocí en mis años de teología y me llamó la atención por su entrega, su bondad y su gran dedicación al trabajo». Demostró un gran amor a la Congregación Salesiana, trabajando por las vocaciones. Profesaba una honda devoción a María Auxiliadora y la infundía en sus alumnos. Durante muchos años fue consiliario de Antiguos Alumnos y, como tal, recibió la «Insignia de Oro» de la Federación. Muy entendido en obras de construcción, dirigió durante muchos años las obras de gran cantidad de colegios. Asimismo era especialista en dirección de teatro. En las fiestas, se acudía a él para que preparase la escenografía, tramo y maquillaje. Aún un año antes de su muerte, pintó una decoración para el teatro del Colegio. Su trabajo lo impulsaba a la oración con la que constantemente estaba unido al Señor. Esta intimidad con Dios lo transformó en un hombre de gran espiritualidad y profunda cordialidad. Con su presencia y su palabra infundía serenidad y confianza a cuantos trataban con él. Hoy podemos asegurar que, después de su muerte, contamos con un magnífico intercesor en el Cielo.

Doña María Vaquero Rodríguez † en Vigo el día 17 de junio de 1978 a los setenta y siete años.

Había nacido en Vigo, como Cooperadora Salesiana se entregó cuanto pudo a esta Obra, y siempre fue devotísima de Don Bosco y de la Obra Salesiana, así como gran devota de María Auxiliadora.

En su juventud dio clases en el Círculo Católico Obrero de Vigo, por donde pasaron muchos obreros con gran aprovechamiento y devoción a María Auxiliadora y Don Bosco.

Era de Misa y Comunión diaria y del S. Rosario, así como lectora del Boletín Salesiano al cual apreciaba con cariño.

Entregó su alma a Dios después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad.



Reverendo don José García Conde † en Sevilla el 22 de septiembre de 1978, a los 51 años de edad, 32 de profesión salesiana y 23 de sacerdocio. La enfermedad luchaba inexorable contra sus ansias de vivir y trabajar. En el dolor se hizo patente a todos su honda personalidad religiosa, su espíritu de oración y su serena bondad. Había nacido Pepe, como todos le llamaban cariñosamente, el 24 de agosto de 1927 en Villarino del Río (Orense). En 1941 ingresó en el aspirantado de Montilla. Su amabilidad y sencillez le hicieron desde entonces siempre amable y cercano a todos. Atraía a la gente porque se mostraba siempre como un sacerdote auténtico y sencillo. Ordenado sacerdote auténtico y sencillo. Ordenado sacerdote en 1955, trabajó entre los jóvenes de la Universidad Laboral de Sevilla. Siempre mostró sus preferencias por dedicarse a los obreros a través de la formación profesional. Para eso profundizó en sus estudios técnicos que con su sencillez, hicieron cuajar una fecunda vocación sacerdotal al lado del trabajo diario de sus clases. Confesor buscado y siempre dispuesto para los alumnos, pasaba largas horas cada semana entregado a dicho ministerio en servicio de los jóvenes. Después de trece años en el trabajo incesante de explicar tecnologías y ciencias empíricas, realizó también su labor pastoral en La Palma del Condado, en la Trinidad de Sevilla y en la Escuela de Maestría de Jerez de la Frontera, de donde fue nombrado director un año antes de su muerte. Hombre sin dolor ni ficción, entregado a todos, se sentía entusiasmado con su vocación sacerdotal y salesiana. El Señor lo ha llamado en plena madurez, cuando estaba dando sus mejores frutos.

CRISTO EN SU TIERRA

La figura del Salvador aparece localizada en los lugares que gozaron de su presencia. No se trata únicamente de un documental. Los textos evangélicos dan una especial trascendencia a cada una de las fotografías. Cristo puede ser así mejor conocido y más intensamente amado.

- Diez temas de 50 fotografías cada uno.
- Se ofrecen filmas y diapositivas.

PRECIOS:

En filmas, 24 x 36: 400 ptas.
En diapositivas: 800 ptas.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164 — MADRID - 28.

EDUCACIÓN PARA EL AMOR

Colección indispensable, moderna y audaz para una educación sexual integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano.

TEMA 0.—EL PROBLEMA: Planteamiento a través de un hecho concreto (40 diapositivas).

TEMA 1.—EL MIEDO A LA LIBERTAD (Represión sexual y apertura a una sana liberación). 120 diapositivas.

TEMA 2.—SEXUALIDAD Y AMOR (El sexo es una realidad integradora, creadora, dinámica, comunicativa y trascendente). 80 diapositivas.

TEMA 3.—LOS DOS SEXOS (Diferencias anatómicas y psicológicas entre el hombre y la mujer). 120 diapositivas.

TEMA 4.—EL CUERPO, INSTRUMENTO DE COMUNICACION (Anatomía y psicología sexual). 100 diapositivas.

TEMA 5.—HACIA UNA SEXUALIDAD SANA (Identificación sexual; desviaciones sexuales; elementos de una sana sexualidad). 80 diapositivas.

NOVEDAD

TEMA 6.—DESARROLLO DEL IMPULSO SEXUAL (Etapas: la infancia y la pubertad desde el punto de vista fisiológico y psicológico).

TEMA 7.—LA MADUREZ SEXUAL Y AFECTIVA (Fundamento, etapas y rasgos de madurez). (En preparación).

DIPOSITIVAS



NOVEDAD

LA FIESTA CRISTIANA

de la Colección COMPARTIR LA PALABRA

El Evangelio es una «buena noticia». Por eso, tendríamos que estar siempre alegres en el Señor. ¿Pero, cómo hacerlo? La fiesta es un momento privilegiado, una actividad básica. Y dentro del año, la Pascua, como la suprema victoria sobre el mal y la muerte.

¿Por qué no recuperar el sentido de fiesta para reavivar nuestro cristianismo y nuestras inspiradas celebraciones?

- * Un excelente complemento audiovisual a las lecturas de la Eucaristía durante el tiempo pascual.
- * Es un álbum que contiene:
 - 10 montajes de 12 diapositivas cada uno.
 - Texto, sugerencias para la homilía, notas exegéticas, bibliografía...
 - Cassette correspondiente.

- * Utilísimo para reuniones de grupos, diálogos, homilias participadas, etc.
Precio del álbum completo . 2.000 ptas.

* Otros títulos publicados:

SOMOS COMUNIDAD:

10 montajes (Cuaresma y Semana Santa)... .. 2.000 ptas.

NUESTRA MISION: 7 montajes.

(Adviento y Navidad).. ... 1.650 ptas.

Central Catequística Salesiana

C/Alcalá, 164 — MADRID - 28

DIPOSITIVAS
DON BOSCO

CENTRAL
CATEQUISTICA
SALESIANA
Alcalá, 164
MADRID - 28

COLECCIÓN
**Compartir
la Palabra**

(Montajes audiovisuales)

●
Temas para eucaristías
reuniones de grupo,
catecumenado,
conferencias,
encuentros y mesas redondas...
homilias participadas...

●
Son álbumes que contienen:

- varios montajes (diapositivas y cassette).
- texto de los montajes, sugerencias y notas exegéticas.

●
Títulos publicados:

*** SOMOS COMUNIDAD**
*** NUESTRA MISIÓN**
*** LA FIESTA CRISTIANA**

(Cuaresma y Semana Santa): 10 montajes.
(Adviento y Navidad): 7 montajes.
(Tiempo pascual): 10 montajes.

